

RIT: 229-2020
RUC: 2000364008-7
ACUSADO: Cristóbal Ramón Castillo Saavedra
Jean Franco Ávila Alegría
DELITO: Robo con intimidación, Robo en lugar habitado
Microtráfico,
Porte ilegal de arma de fuego adaptada,
Porte de elementos conocidamente destinados a cometer el delito de robo.

Talca, ocho de julio de dos mil veintidós.

VISTOS Y CONSIDERANDO:

PRIMERO: Que ante esta Primera Sala del Tribunal de Juicio Oral en lo Penal de Talca, constituida por la juez presidente doña Gretchen Demandes Wolf y los magistrados don Luis Marcelo Sumonte Rojas y doña Carolina Ivonne Saavedra Morales, se llevó a efecto la audiencia de juicio oral en la causa RIT N° 229-2020, seguida en contra de **Cristóbal Ramón Castillo Saavedra**, Cédula Nacional de Identidad N°20.802.359-4, estudiante, soltero, nacido en Talca el 10 de octubre de 2001, 20 años de edad, con estudios medios completos, domiciliado en 6 ½ sur A 32 y 33 oriente, Jardín del Este N°3544, Talca, y de **Jean Franco Ávila Alegría**, Cédula Nacional de Identidad N°19.806.040-2, ayudante de mecánico, soltero, nacido en Talca el 3 de noviembre de 1997, 24 años de edad, estudios medios completos, domiciliado en 31 ½ oriente 12 ½ sur B, San Miguel del Pudico N°66, Talca,

La acusación fue sostenida por la Fiscal del Ministerio Público, doña Gabriela Vargas Riquelme. La defensa de Castillo Saavedra estuvo a cargo del abogado defensor penal privado don Mauricio González Morales, en tanto que la defensa de Ávila Alegría la ejerció el abogado defensor don Andrés Zagal Campos. Todos los intervinientes con domicilio y forma de notificación registrados en el Tribunal.

SEGUNDO: De la acusación: Que la acusación materia de este juicio se fundó en los siguientes hechos:

“En San Rafael, el día 08 de Abril del 2020, en horas de la mañana, pasadas las 06 de la mañana, los acusados JEAN FRANCO ÁVILA ALEGRÍA y CRISTÓBAL RAMÓN

CASTILLO SAAVEDRA, junto a un tercer sujeto hasta este momento no identificado y previamente concertados y coordinados para tal efecto, llegaron a bordo del automóvil marca Toyota modelo Urban Cruiser, color blanco, P.P.U: CWZG-96 hasta el domicilio de las víctimas la familia Opazo Campos matrimonio conformado por don Elmo Opazo y doña Fabiola y su familia vivienda ubicada en el sector Luigi Balboa, Pangué Alto, donde ingresaron por vía no destinada al efecto, esto es a través de la ventada de un dormitorio que se encontraba sin seguro y una vez en su interior procedieron a registrar diversas pertenencias de la casa, sustrayendo con ánimo de lucro y sin la voluntad de su dueño botellas de licor, maquina soldadora, televisores, herramientas, entre otras especies muebles siendo sorprendidos en dichas circunstancias portando las especies y al interior aún de la casa habitación por los hijos de los dueños de casa, uno de los acusados le exigió la entrega de dinero amenazándolo con un arma al parecer de fuego propinándole un golpe de puño en la cabeza a la víctima doña Millaray Opazo Campos, sin causarle lesiones, tras lo cual se dieron a la fuga a bordo del mismo vehículo en el que se trasladan con las especies en su poder. Minutos más tarde fueron ubicados los acusados, toda vez que fueron seguidos por familiares de las víctimas que habían sido alertados de lo ocurrido, quienes mediante seguimiento se percatan que los imputados llegaron hasta una casa ubicada en Villa Los Castaños calle 7 sur A 32 y 33 oriente N° 3367 de la comuna de Talca, donde dejaron parte de las especies producto del ilícito para luego separarse saliendo solo los acusados JEAN FRANCO ÁVILA ALEGRÍA y CRISTÓBAL RAMÓN CASTILLO SAAVEDRA en el vehículo Toyota siendo nuevamente seguido por los familiares de la víctima quienes alertaron a carabineros y al realizarse una persecución por diversas arterias de la ciudad logrando intersectar a ambos imputados en calle 21 oriente con ruta 5 sur y al percatarse de la presencia policial y su inminente detención aventaron del automóvil una pistola que llevaban consigo, pistola a fuego marca Braun, modelo F 92 de calibre 9 mm modificada y adaptada al calibre 380, automática sin cargador, apta para efectuar disparos como arma de fuego convencional. Asimismo, al momento de detención funcionarios policiales encontraron al interior del vehículo herramientas conocidamente destinadas para cometer delito de robo a saber, 1 diablo, un combo, desatornillador, alicates. También al interior del vehículo se encontró 70.000 en dinero en efectivo y 2 bolsas plásticas contendedoras de un total de 1,21 gramos de sustancia vegetal con características propias de marihuana y que

arrojo resultado positivo de la presencia de THC principio activo de la cannabis respecto de la cual los acusados no contaban con la autorización competente ni justificaron que estuviese destinada a un tratamiento médico o fuese para su uso o consumo personal, exclusivo próximo en el tiempo. Asimismo, los imputados no contaban con autorización de la autoridad competente para portar armas de fuego”.

El persecutor penal público calificó los hechos como constitutivos de los delitos de Robo con Intimidación en Concurso con Robo con Fuerza en las Cosas en Lugar Habitado, Microtráfico, Porte de Arma de Fuego Adaptada y Portar elementos conocidamente destinados a cometer el delito de robo, de conformidad al artículo 436 inciso primero en relación al artículo 432, 440 N° 1, 445 del Código Penal, artículo 3 y 13 de la Ley de control de Armas y artículo 4 de la ley 20.000; atribuyendo a ambos acusados la calidad de autor del artículo 15 N° 1 del Código Penal, en grado de desarrollo, consumado.

La Fiscalía expuso que no concurren circunstancias agravantes que afecten a los acusados, y como atenuantes, únicamente respecto del acusado Ávila Alegría, procede la irreprochable conducta anterior del artículo 11 N° 6 del Código Penal. Solicitó las siguientes penas: a Jean Franco Ávila Alegría, cinco años y un día de presidio mayor en su grado mínimo, accesorias legales del artículo 28 del Código Penal, registro de huella genética de conformidad al artículo 17 de la ley 19.970 y a las costas de la causa por el delito de robo con intimidación en concurso con robo con fuerza en las cosas en lugar habitado; tres años y un día de presidio menor en su grado máximo, accesorias legales del artículo 29 del código penal, comiso del arma de fuego, y las costas de la causa por el delito de porte ilegal de arma de fuego adaptada; 541 días de presidio menor en su grado medio, multa de 10 UTM, accesorias legales del artículo 30 del Código Penal y las costas de la causa por el delito de microtráfico y a la pena de 61 días de presidio menor en su grado mínimo, accesorias legales del artículo 30 del Código Penal, comiso de las especies incautadas y a las costas de la causa, por el delito de portar elementos conocidamente destinados a cometer el delito de robo. Y para Cristóbal Ramón Castillo Saavedra, la pena de 7 años de presidio mayor en su grado mínimo, accesorias legales del artículo 28 del Código Penal, registro de huella genética de conformidad al artículo 17 de la ley 19.970 y a las costas de la causa, por el delito de robo con

intimidación en concurso con robo en lugar habitado; cuatro años de presidio menor en su grado máximo, accesorias legales del artículo 29 del Código Penal, comiso del arma de fuego, y las costas de la causa por el delito de porte ilegal de arma de fuego adapta; la pena de 541 días de presidio menor en su grado medio, multa de 10 UTM, accesorias legales del artículo 30 del Código Penal y a las costas de la causa por el delito de microtráfico y a la pena de 301 días de presidio menor en su grado mínimo, accesorias legales del artículo 30 del Código Penal, comiso de las especies incautadas y a las costas de la causa, por el delito de portar elementos conocidamente destinados a cometer el delito de Robo.

TERCERO: **De las alegaciones de cargo:** En la **apertura** la fiscal manifestó que en el juicio se acreditará los hechos de la acusación, la que se da por reproducida en su integridad.

En su **alegato de clausura**, refirió que durante el juicio ha acreditado más allá de toda duda razonable el delito de robo con intimidación del 8 de abril de 2020 en que se afectó a la familia Opazo Campos, en el sector Luigi Balboa en San Rafael, lo que se acredita respecto de Cristóbal Castillo; si bien no comparece el dueño del inmueble si declararon la víctima directa y el pololo de una de ellas, siendo claros en que pernoctaban en el domicilio, escuchan ruidos, vulnerando una ventana del inmueble, el pololo se encuentra con uno de estos individuos, que lo intimidaron con un arma al parecer de fuego, uno de ellos apuntó a una de estas víctimas. La víctima reconoce a Cristóbal Castillo, quien portaba arma de fuego con la que la intimidan. Posteriormente las víctimas advierten el vehículo en que estos sujetos se movilizaban, un familiar los intercepta en el camino, luego, a las 2 horas del robo son detenidos los imputados y a la detención, dos funcionarios policiales, en particular, el Capitán Silva, señala que quien tiene el arma en sus manos, que la toma y la lanza al exterior es el señor Castillo Saavedra, unido al peritaje en que se determinó que se trata de un arma de fogeo pero adaptada como arma de fuego, el oficio de la autoridad fiscalizadora en que se acredita que ninguno de los acusados tiene autorización de porte de arma de fuego, lo que es relevante principalmente respecto de Castillo Saavedra, sobre quien hace la imputación, porque es visto por los carabineros manipulándola. Castillo además sacó el vehículo sin autorización de su dueño, en que se encuentran especies que, si bien la defensa de éste alega que son herramientas de trabajo del dueño, están claramente destinada el delito de robo,

porque hay dos candados cortados dentro del vehículo, probablemente de otro robo, no acreditando la defensa que la persona que declara es la dueña de esos elementos y que tiene una profesión que requiere esas herramientas. Cristóbal es sindicado por la víctima, que señala que se trataba de un hombre de ojos de color, después se le encuentra circulando en el auto con un arma apta para el disparo y con elementos conocidamente destinada a cometer el delito. Descarta la acreditación del microtráfico porque el funcionario que realizó la diligencia no pudo comparecer al juicio. Señala que su prueba no alcanza a Jean Franco Ávila Alegría, por lo que pide condena solo para Cristóbal Castillo.

CUARTO: De las alegaciones de descargo: Que la defensa Cristóbal Castillo Saavedra, ejercida por don **Mauricio González Morales,** en su **discurso inicial**, refirió que estima que no se puede acreditar la participación de su representado respecto de todos los delitos materia de la acusación, sino que solo del delito más grave que es el robo con intimidación, no así respecto de los demás.

En la **clausura**, manifestó que resulta necesario distinguir entre los distintos delitos que se le atribuyen a su representada. No hay discusión en cuanto al robo con intimidación, jurídicamente corresponde calificar los hechos como robo con intimidación porque hay un concurso aparente de leyes penales, entre robo en lugar habitado y robo con intimidación, siendo pertinente castigar el delito más grave que es el último. No es serio alegar absolucón respecto del robo. Pero respecto de los otros tres ilícitos pide la absolucón. Señala que no se ha acreditado el tráfico de pequeñas cantidades de droga, porque no se probó la existencia de cannabis sativa, no resulta suficiente que ambos acusados señalaran la existencia de cannabis, Cristóbal indicó que consumieron cannabis, pero la ley impide la condena con el solo reconocimiento de los hechos por el acusado. Además, hay que probar la antijuridicidad material, consistente en este caso que se trata de una sustancia prohibida por la ley 20.000 y solo uno de los funcionarios dijo que tenía entendido de la existencia de cannabis, pero es una impresión que no fue corroborada pericial ni técnicamente, ni su naturaleza, ni su pesaje, etc. los hechos no pueden encuadrarse tampoco en la falta del artículo 50 de la Ley 20.000 porque también exige que se trate de un sicotrópico prohibido por el reglamento de la ley citada. Respecto del delito de portar elementos conocidamente destinados a cometer el delito de robo, si bien el diablo y el napoleón son útiles para cometer aquellos, no sirven solo para eso, tienen también otros usos, concordantes con la

profesión del dueño del auto. El delito del artículo 445 del Código Penal debe ser analizado a la luz de la fase objetiva del tipo penal, de los antecedentes aportados puede colegirse que Cristóbal tomó sin permiso de su hermano el vehículo a eso de las 5 de la mañana, considerando los dichos de la ex polola de éste y el inicio del delito, Cristóbal condujo siendo de noche y es perfectamente posible que no se haya percatado que estos elementos estuvieran tras el asiento del copiloto, algunos debajo del asiento, por lo que no está acreditado el dolo. En lo referente al porte ilegal de un arma de fuego adaptada, la fiscalía no ha rendido prueba suficiente en los términos del artículo 340 del Código Procesal Penal para arribar a una decisión de condena, hay controversia entre los dos imputados, culpándose recíprocamente de la posesión del arma, pero la acusación señala que ambos imputados aventaron una pistola a fogueo que portaban consigo. ¿Se probó que la llevaba consigo Cristóbal o solo que la aventó desde el auto? La declaración de Silva resulta mendaz porque dice que se pone frente al auto a dos metros, pero según las fotos 5, 17, 18 y 19 exhibidas al perito Mellado, el auto quedó dirigido a una zanja, cayendo luego a ella, entonces no es posible que el capitán se ubicara en la zanja exponiéndose a un atropello por la caída, también es contradictorio con lo declarado por el otro funcionario, que el capitán se ubicó por el lado del acompañante, considerando ello y que los cuatro vidrios son polarizados y alzados es difícil que pudiera verse al conductor manipulando el arma. Richard Alarcón no pudo ver si Cristóbal tenía o no empuñada el arma, por lo que es plausible lo indicado por su representado, siendo posible que la haya tomado, que abrió la puerta y la arrojó al exterior. Que la haya detentado durante el resto de los hechos es una elucubración de la fiscalía. Sebastián Sánchez dice que el sujeto portaba un revolver, prefiere esa declaración a la de la testigo Millaray Opazo, por lo que pide solo condena por el robo con intimidación.

Que la defensa de Jean Franco Ávila Alegría, ejercida por el señor defensor **Andrés Zagal Campos**, en su **discurso inicial** señaló que durante el juicio acreditará más allá de toda duda razonable que no le ha cabido a su representado ninguna participación en los hechos motivo de la acusación, la prueba de cargo no permitió ubicarlo en el sitio del suceso del delito más grave, el robo con intimidación en concurso con robo en lugar habitado, puesto que su cliente estaba en otro lugar, las víctimas no lo reconocieron a pesar que los agentes actuaron a rostro descubierto. Se le ubica a eso de las 9.30 de la mañana,

como copiloto del vehículo cuyo conductor portaba el arma de fuego. El portar elementos propios para cometer delitos debe subsumirse en el robo con intimidación, además el copiloto no tiene como saber lo que mantenía el autor en su vehículo, respecto de la droga pasa lo mismo, entonces pide la absolución completa de su representado.

En **la clausura**, manifestó que hace suya las alegaciones del Ministerio Público, que es lo que anunció en su apertura, siempre tuvo claridad que la prueba de cargo era incapaz de situar a su representado en el lugar en que se perpetró el robo con intimidación en concurso con robo en lugar habitado. Esto queda acreditado con la declaración de Millaray Opazo Campos quien refiere que los antisociales se encontraban a rostro descubierto, pudiendo reconocer a dos, Maycol Molina, quien se encuentra prófugo y Cristóbal Castillo, el acusado, no reconociendo a Jean Franco. Sus testigos ubican a éste en su domicilio en 7 sur a dos cuadras del lugar de acopio de las especies sustraídas, ello sumado a lo único cierto que declara Castillo, esto es, que su representado no participó en el hecho y que lo pasa a buscar a la casa. Respecto de los demás delitos, en cuanto al arma que, si bien Cristóbal declara que no la portaba al cometer el robo, eso es desestimado por lo declarado por Millaray Opazo, quien también señaló que no sabe distinguir entre un revolver y una pistola. La versión de que fue su representado quien la lanza a sus piernas, es descartada por los dos funcionarios aprehensores que señalaron que el que la manipulaba era Cristóbal. Respecto de la droga si bien Cristóbal se la atribuye a su representado, eso se descarta porque el auto fue avistado muy próximo al domicilio de Jean Franco, siendo seguido continuamente por carabineros sin espacios para la supuesta compra. Respecto de las especies destinadas a cometer delito de robo, las ventanas del vehículo eran polarizadas, era imposible por tanto apreciarlas porque estaban en el piso del asiento trasero, tras el asiento del copiloto, ¿por qué podría saber lo que portaba el conductor? La declaración de Cristóbal busca desesperadamente liberarse de las condenas por los demás delitos, contrariamente a lo alegado por su defensa, en cuanto a preguntarse por qué reconoce el delito más grave y no los demás, es simple, se incrementa la pena en más de 6 años, además que el primer delito estaba totalmente acreditada su participación.

QUINTO: De las convenciones probatorias: Que los intervinientes no arribaron a convenciones probatoria, según consta en el acápite tercero del auto de apertura de fecha 23 de octubre de 2020.

SEXTO: De la declaración del acusado: Que los acusados, ilustrados por la Juez presidente acerca de su derecho a guardar silencio, manifestaron libremente su voluntad de declarar en juicio y, exhortados a decir la verdad, expusieron, en síntesis, lo siguiente:

Cristóbal Ramón Castillo Saavedra:

Señala que el día antes del robo, 7 de abril, estaba con su polola en su casa, se quedaron de juntar a ver una película, después se fue a su domicilio, lugar en que le pilla las llaves del auto de su hermano, le saca el auto y salió, se encuentra con dos sujetos, dos conocidos que había visto un par de veces en una plaza, le piden que los acompañe, los lleva a San Rafael, Alto Pangue, le dijeron que irían a robar una casa, los acompañó, asume que lo hizo, volvieron a la población, dejaron las cosas, no los vio más, los fue a dejar al centro, después lo llama Franco, lo pasa a buscar, se fumaron un pito, iban por la avenida y se topó con carabineros, arrancó porque no tenía licencia de conducir y estaban fumando pito, Franco saca la pistola, él le preguntó qué estaban haciendo con eso, Franco le dijo que siga, el auto casi se da vuelta, carabineros les hace 3 disparos al auto, Franco tira la pistola a su lado y él la lanzó por la ventana.

A la Fiscal, refiere que los hechos son del 8 de abril de 2020, se juntó con su polola el 7 de abril, como a las 10 de la noche, estuvo con ella como hasta las 5 de la mañana, después llamó un Uber, en el que se fue a su casa, encontró las llaves del auto de su hermano, que estaba estacionado afuera, salió a dar una vuelta, es un Toyota Urban blanco, PPU CWZG96; ese día el vehículo portaba las dos patentes, salió desde su casa, dio una vuelta por la población, su domicilio es Villa Jardín del Este 6 ½ sur A 32 y 33 oriente, salió solo de su casa, después se encontró con dos conocidos que había visto un par de veces antes, le dijeron si lo podía acompañar, a los 10 minutos de salir de su casa, a unos 5 kilómetros se encontró con estos dos conocidos que había visto un par de veces, no viven en el sector, la verdad conoce solo sus apodos, el flaco y del otro no se acuerda porque se habían visto un par de veces no más, le dijeron si los podía acompañar a buscar unas cosas en San Rafael, fueron, por el camino le dicen que iban a robar y ahí él cometió el delito con ellos, sabía que iban a ingresar a robar, siempre él condujo el vehículo; para ingresar lo

hicieron por la ventana que daba hacia una habitación matrimonial, eran tres e ingresaron los tres a la casa, él entró de los últimos, esto ocurrió como a las 6:00 o 7:00 de la mañana, estaba oscuro, en el interior empezaron a sacar unas herramientas que habían, unas botellas de licor, unos televisores, serrucho eléctrico, taladro, en ese momento fue a dejarlos al auto, cuando volvió ya habían salido las personas de sus piezas, habían sacado el arma e intimidado a los habitantes, no sabe cuál de sus acompañantes portaba un arma. Conoce a Franco Ávila, no lo vio en la madrugada, se juntó con él después del robo, en la mañana, ese día no ingresó al domicilio donde sacó el televisor y las herramientas; cuando ingresó uno le apuntaba con el arma a una niña de 18 años exigiendo la entrega de dinero; vio tres personas que eran habitantes de la casa. Después fueron hacia el auto corriendo, subieron, manejó hasta la salida de la carretera, fueron a la casa de un amigo a ingresar las cosas, después fue a dejar a un loco al centro, se devolvía cuando lo llama Franco pidiéndole que se juntaran, le dijo que si, que en 10 a 15 minutos estaría en su casa, esto como a las 8:30 a 9:00 de la mañana; fue a buscar a Franco, llegó a su casa, quien se sube al auto, lo invita a comprar un pito, lo compra, lo hace, lo prende, se lo pasa a él, se lo intercambian, en eso ve a carabineros, se asustó y arrancó porque no tiene licencia y estaba pasado a mariguana, Franco sacó un arma, casi choca por la carretera, carabineros disparó tres veces al lado de Franco Ávila, éste le lanza el arma a sus piernas y él la botó. La mariguana la compraron en la mañana, una bolsita de 5 mil pesos, el arma la llevaba Franco cuando se subió al vehículo, en la cintura, no la había visto, se dio cuenta dentro del auto cuando se toparon con carabineros. En el momento que carabineros le lanza los disparos, Franco se la tira en las piernas, él abrió la ventana y la botó, no sabe si el arma la encontró carabineros.

Al Defensor Sr. Zagal Campos: expuso que en la formalización dijo que Franco no tiene nada que ver, guardaron las cosas en la casa del apodado “el flaco”, al otro no lo conocía, la droga estaba delante de la palanca de cambio, en un frasquito de plástico, dentro de una bolsa plástica transparente que habían recién comprado.

A su Defensor don Mauricio González: señaló que el vehículo Toyota es de Carlos Alfredo Zúñiga Saavedra, su hermano por parte de madre; en la casa vivía con su mamá y con su hermano. Carlos compra autos chocados, los arregla y los vende, ese auto lo tenía su hermano desde hace un mes o mes y medio. En el vehículo encontraron un diablo, un combo, destornillador, alicates, sabía que esas cosas estaban en la maletera, estaban ahí

porque su hermano una semana antes le había cambiado parachoques al vehículo, las usó para eso, son de su hermano. No le suena de ninguna manera el nombre Maycol Molina, ninguno de sus acompañantes tenía ese nombre, en el domicilio donde fueron a dejar las cosas no había nadie en ese momento, no sabe quién vivía ahí, al flaco se le ocurrió ir a dejar las cosas allí, le dijo que no había nadie en esa casa. Con el flaco y el otro pasaron al Parque Industrial, se bajó y el flaco, en los videos que hay él si aparece, esa noche vestía con polerón azul oscuro, hacia abajo con pantalones como plomos, él es el más alto de los tres. En el parque llegan preguntando por un caballero que le dicen don Memo en un puesto, lo encontraron cuando se estaban yendo, el flaco le preguntó cómo están las verduras, fue a preguntar para saber si había alguien en la casa, la casa robada era la de don Memo, fueron al parque para saber si él estaba en su casa. Lo que dice la acusación sobre las especies robadas es efectivo, las otras especies eran una caja fuerte, nada más que pueda recordar, de lo sustraído todo se dejó en la vivienda, que queda en Villa Los Castaños, 7 sur A, 3667, es la dirección que dice la acusación. Los sujetos le dijeron que los fuera dejar al centro, después lo llamó Franco cuando iba camino a su casa, como a las 9 de la mañana, no anduvo con Jean Franco esa madrugada, no lo llamó, no le envió mensajes de WhatsApp, solo el día anterior, como todos los días, porque siempre hablaban. Eran amigos, siguen siéndolo, no lo ha visitado en la cárcel, pero cuando él se fue le dejó una encomienda, eran amigos desde los 13 a 14 años, Franco vive a 5 pasajes de su casa, en la misma Jardín del Este. Cuando se sube Franco al vehículo se le ocurre comprar un pito, lo compraron en la plaza junto al *poli* Carlos Trupp, en la plaza, ahí se juntaban siempre estos cabros y vendían, alcanzaron a hacer un pito, el resto lo botaron cuando carabineros tocó la bocina, le dijo “bota el pito”. El arma que portaba Jean Franco no la había visto antes, si sabía que él tenía arma, la que llevaba ese día era un arma corta, una pistola, color negro, pasaron los dos detenidos, éste le dijo que la había comprado, no dijo hace cuanto tiempo ni a quién.

Jean Franco Ávila Alegría:

Expuso que el día de los hechos que se le acusan, estaba en su domicilio con su pareja, sus padres, lo llamó Cristóbal Castillo, en varias oportunidades, como de las 9:30 de la mañana a 10:00 horas, le preguntó qué estaba haciendo, si lo acompañaba a comprar al supermercado, ya se había bañado, se vistió, iban a tomar desayuno porque la mamá había

ido a comprar pan, venía entrando su mamá, le indica que Cristóbal estaba afuera, tocando la bocina, bajó, Castillo le dice que se suba al vehículo, lo hace, avanzaron dos a tres minutos, saliendo del pasaje, cuando ve a carabineros siguiendo al vehículo, porque comienzan a tocar la sirena, Cristóbal le decía que se quedara tranquilo, él le pedía que se detuviera, pero siguió arrancando, por Santa Marta, San Luis, San Miguel del Piduco, se mete a la carretera, ahí se da cuenta que en el asiento del vehículo iba portando el arma de fuego, la pesca y la tira por la ventana para afuera, los detuvieron, los llevan a la comisaría Carlos Trupp, le preguntó a carabineros qué había pasado y le dicen que están detenidos por un robo, a lo que él les indicó que no tenía idea, que se acababa de subir al vehículo.

A la Fiscal expuso que el 8 de abril no portaba ningún arma de fuego, el arma la llevaba Cristóbal en el lado del asiento, entre el asiento y el freno de mano, por el lado del chofer, no era visible al momento de subirse al vehículo, se subió, cuando comenzó a avanzar, saliendo de su pasaje, llegó carabineros detrás de ellos, Cristóbal comenzó a arrancar, casi llegando a las 2 norte carabineros efectúa 3 disparos, ahí Cristóbal sacó el arma y la tiró para afuera, estaban detenidos cuando carabineros dispara, habían arrancado como 10 minutos, conduciendo Cristóbal de forma ininterrumpida, arrancó por diferentes calles del sector oriente, no tuvo ninguna posibilidad de huir del vehículo, porque no frenó en ningún momento, le pidió que parara pero no lo hizo.

Al defensor don Mauricio González, contestó que no participó en el robo, tal como lo dijo Cristóbal, son amigos hace 5 a 6 años, desde que está libre no se ha comunicado con él, tampoco le ha pedido mediante terceras personas que no lo involucre en la causa, tampoco sabe si terceros le han pedido a Cristóbal que no lo involucre. No consume ningún tipo de droga, nunca prendió un pito ni ninguna cosa, porque se subió al auto, avanzó hasta la salida del pasaje y de inmediato apareció carabineros, no consumió mariguana ese día, más joven consumía, como a dos años de la fecha del hecho. No portaba el arma, nunca lo ha hecho. Declaró cuando lo pasaron a control de detención, el abogado pidió declarar y no hubo respuesta. Pidió declarar, pero no se pudo por la pandemia.

A su Defensor, don Andrés Zagal, expuso que prestaron declaración las personas que ese día estaban con él, su familia, también un vecino que iba saliendo de su trabajo cuando Cristóbal lo pasó a buscar, el vecino es Cristian Centeno. Se dedica a ayudante de mecánico, siempre ha trabajado en ese rubro, hasta la fecha sigue con esa labor, trabaja

desde los 18 años, en diferentes partes. No ha tratado de tomar contacto con Cristóbal, pero si éste ha intentado tomar contacto con él, su hermano lo estaba buscando en la casa, preguntó por él, al parecer por una declaración que iba a dar, no habló con él, pero le dijo a su suegro solamente, le dijo que necesitaba conversar con él.

Al término del juicio, consultados los acosados por el Tribunal, de conformidad a lo dispuesto en el artículo 338 inciso tercero del Código Procesal Penal, nada manifestaron.

SÉPTIMO: De la prueba de cargo: Que, la Fiscal incorporó en juicio, la siguiente prueba:

I.- Testimonial, consistente en la declaración de **Sebastián Antonio Sánchez Abarca, Millaray Valeska Opazo Campos, María José Campos Gutiérrez** y de los funcionarios de carabineros, **suboficial mayor José Eleodoro López López, Capitán Danilo Esteban Silva Acuña y Sargento 1º Richard Eduardo Alarcón Chamorro**, quienes legalmente juramentados, expusieron al tenor que consta íntegramente en el respectivo registro de audio y que en síntesis corresponde a lo siguiente:

1.- Sebastián Antonio Sánchez Abarca: Declara respecto del robo del 8 de abril de 2020, esto fue hace 2 años atrás. Se encontraba en la casa de su polola en Alto Pangué, kilómetro 7, sector Luigi Balboa, ese día estaba él con su polola, en la pieza, como a las 6:20 de la mañana, cuando despertó y ellos ya estaban adentro, como estaba con su polola, en la pieza del lado estaba su cuñada con tres sobrinos pequeños; durmiendo su polola lo codea, le dice *“Seba anda a ver porque parece que hay alguien adentro”*, se paró, se asomó por una ventana de la puerta de la pieza, con la luz apagada, bien silencioso, cuando se asoma, ve un individuo, estaba muy oscuro, va con la tele que estaba en la cocina, la llevaba en los brazos saliendo de la casa, en ese momento no sabe cómo reaccionó tan acorde a lo que debía, porque se mantuvo sereno, sigilosamente le dijo a la polola que es verdad, que se vista y que llame a todos avisando, esto sin que ellos tuvieran idea que estaban despiertos, también desconoce si estos sujetos sabían que había gente en la casa, estaban muy confiados, piensa que ellos creían que no había nadie adentro. Pasaron como 5 minutos entre que se viste, llama a sus papás, a las autoridades correspondientes, se asoma nuevamente, escucha que vienen forzando las puertas a las piezas aledañas a la suya, se asoma un tipo por la ventana, no lo vio a él, pero él si lo vio bien, ellos se dieron cuenta que había gente dentro de la casa, no sabía si estaban armados, él tenía un fierro en la mano

detrás de la puerta, para defenderse, en lo que está esperando, escucha que van a la pieza de lado, donde está su cuñada con los sobrinos, siente que abren, su cuñada despierta, grita, entonces salió con el fierro en la mano, vio a dos tipos en la cocina forcejeando la tele que da a las cámaras de la casa, estaban tratando de desconectar las cámaras, se giran los dos, lo ven, se sorprenden, porque nunca esperaron que había gente dentro, lo quedan mirando, él con el fierro en la mano, adrenalina full, lo agarran entre los dos, lo meten a la pieza donde estaban los sobrinos, le piden la plata, le dijeron: *“donde está la plata conchetumare”*, *“dime o si no te vamos a matar”*, él dijo *“cuál plata, si aquí no hay plata”*, que revisara, que no hay plata, en ese momento sus sobrinos, el más grandecito le dice: *“oye que andai robando para acá, anda a robar a otro lado”*, el más grande con polerón Adidas azul, gordito, de contextura gruesa, le dijo *“cállate conchetumare”* y le pega un cachazo en el ojo con la pistola que andaba trayendo; él le dijo que se llevara todo pero con los niños no se metiera. Salieron de la pieza, él va detrás, los ve que están en la pieza donde se encontraba su polola, estaba en el suelo, la golpearon, le llevaron la mochila, se estaban yendo, ve que estaban con un auto estacionado a dos cuadras de la casa, el auto era blanco un Toyota Urban, con focos cuadrados bien incandescente, lo vio perfectamente, lo que no alcanzó a ver es si había algún individuo esperando en el auto, porque él vio a 3 dentro de la casa, no sabe si había un cuarto en el auto. Ellos se dan a la fuga, ahí pasa todo lo demás, todos los avisados venían de camino, se los encuentran en el camino, no le consta lo que pasó, porque eso no lo vivió él. Estaban sustrayendo especies de dentro de la casa los tres individuos. Todo esto, entre que despierta y estos sujetos se van, fue en no más de 10 minutos, fue todo muy rápido, vio a tres personas, los dos que lo agarraron a él y otro que salió con la tele; su polola se llama Millaray Opazo, su cuñada es Estefany Opazo, sus tres sobrinos son Genesis, Elmo y Celin. Elmo es el más grande, tenía 9 años en ese tiempo, las niñas de 6 y 3. No había más adultos en el inmueble, solo él, su cuñada y su polola. Dos andaban armados, con revolver, no eran pistolas automáticas, a él lo encañonaron, a su sobrino le pegaron un cachazo, pero no dispararon, le apuntaron en la cabeza, sintió el fierro en la frente. A su sobrino le pegaron con el mango del arma en todo el ojo. De su casa sacaron el televisor, también sonaban botellas, después se percataron que sacaron botellas de alcohol, whisky, al lado está la casa de la cuñada, ella fue a ver las especies que le faltaban, las que él no recuerda. Entraron por la puerta de atrás que siempre estaba

abierta o por alguna ventana, porque después se percató que estaban todas las ventanas abiertas. La casa tiene cierre perimetral, que son dos portones grandes, lo que lo rodea es reja de malla hexagonal de gallinero, pero los portones son de fierro, de madera, pero no entraron por el portón, sino que por el sitio de al lado. Entraron por la reja que separa el predio con el del vecino, la separación era una malla hexagonal, estos sujetos sacaron los clavos, porque son fáciles de doblar, después se dieron cuenta que estaba doblada en la parte que da con el vecino. Se acostó el 7 de abril a las 11:00 de la noche, no más tarde, su polola a la misma hora con él. El resto de las personas se acostaron antes, porque él con la polola fueron los últimos, él se encargó de revisar las puertas y las ventanas, estaba todo cerrado, cree que entraron por la puerta que tiene un problema en el pestillo. La casa estaba toda cerrada, cuando despertó las puertas y las ventanas estaban abiertas. El vehículo que vio en el exterior de la propiedad era blanco, los focos eran incandescentes y cuadrados, era pequeño, de cola hacia la casa, listo para salir, estas personas se van, él no pudo hacer nada más, después la familia llega, ahí recién se vino a Talca, pero no siguió a los individuos. Sabe que los siguieron, de lo que se enteró después, su cuñado con otra cuñada, que estaban en el Parque Industrial trabajando con un primo de ellos, quienes vinieron a auxiliarlos, se los encontraron en el camino, su cuñado es Jesús Opazo y su cuñada Geraldine Opazo, ellos supieron del hecho porque su polola los llamó, su suegro iba en su auto, también los topó, pero no los siguió, sino que fueron sus cuñados los que salieron en persecución porque iban muy rápido. Se recuperaron algunas cosas, una máquina de soldar, algunas botellas de whisky, un televisor, nada más.

Contrainterrogado por el defensor don Mauricio González, expone que despertó a las 6:20 am cuando estos sujetos ya estaban dentro de la casa, cree que máximo salieron huyendo a las 6:35, más de eso no, como mínimo calcula 8 minutos. Nunca lo habían asaltado, nunca lo habían apuntado con un arma, prestó declaración el mismo día cerca de las 15:00 horas, informó todo lo que vivió. El defensor le indica que en esa declaración no dijo que el gordito le puso un cachazo en el ojo al sobrino, a lo que responde que no recuerda bien cuando habló con carabineros, lo que recuerda es eso, solo lo que recuerda, no tiene intenciones de inventar nada, le dijo a los carabineros que le pegaron al sobrino, tal vez no señaló que fue con el mango de la pistola. Cuando vinieron a Talca se enteraron de que el vehículo blanco era un Toyota Urban, se enteraron después, tenía la idea de que era

ese auto, pero cuando llegaron allá se dio cuenta de que era ese modelo específico. Confrontado respecto a que a carabineros no le dijo que había dos sujetos armados, explica que uno fue el que le pegó a su sobrino, él vio a dos con armas, pero con la adrenalina, con lo traumático que fue, pudo haber omitido decir que vio a dos. No vio cuando le pegaron a su polola, después ella le contó. Él solo la vio en el suelo. Ese día les dijo a carabineros que no estaba en condiciones de reconocer a nadie, no dio descripción. Recuerda al gordito, que lo reconoció cuando lo vio. Pero dijo el polerón con el que andaba y cuando lo tomaron detenido andaba con el mismo polerón, por eso se percató de quién era. En su caso todo lo que vivió fue a luz apagada, por eso no se sentía preparado para reconocer a nadie, porque no les vio la cara, le dijo eso a carabineros. En la pieza que él estaba no encendió la luz, la casa estaba oscura, solo con la luz que entraba desde el exterior.

Contrainterrogado por el Defensor don Andrés Zagal, señala que no sabe si su polola fue compañera de curso con Cristóbal Castillo, ellos nunca han sido compañeros. Los tres individuos andaban a rostro descubierto, solo con el gorro del polerón, pese a lo cual no se sintió capacitado para reconocer a ninguno. Su polola y su cuñada reconocieron a Cristóbal, el que andaba con polerón azul, él andaba con un arma.

Al defensor don Mauricio González, que repreguntó en ejercicio del artículo 329 del Código Procesal Penal, contestó que Cristóbal andaba con un revolver.

2.- Millaray Valeska Opazo Campos: Declara porque el 8 de abril de 2020 entraron a robar en la casa de su madre, donde ella vivía en ese entonces. Su madre es Fabiola Campos, la casa queda a 200 metros de la suya emplazada en el mismo terreno, la parcela sin número en el kilómetro 7, sector Luigi Balboa de la comuna de San Rafael. Despertó a su pareja a las 6:20 horas porque escuchó ruidos por fuera de la ventana, como que andaban personas intentando abrir las ventanas, en la pieza del lado estaba su hermana mayor con sus tres hijos durmiendo, le dijo: “Sebastián están robando”; él se paró, vio por la puerta, que tenía una ventanita pequeña, vio que había un joven saliendo con una tele, el pololo le pidió que se vistiera, lo hizo, por WhatsApp le avisó a sus hermanos y papás que estaban trabajando en el Parque Industrial, les pidió que se vinieran rápido, al abrir la puerta a Sebastián lo empujaron y cayó al suelo, vio a un sujeto de ojos azules, polerón puma, que entró a su pieza, le pedía la plata, le preguntaba dónde estaba la plata, le sacó la mochila, ella le pidió que le dejara los medicamentos, este sujeto la apuntó con un revolver,

la golpeó muy fuerte en la cabeza con la mano y la expulsa hacia fuera, Sebastián estaba fuera viendo qué sucedía con su hermana, el agresor la golpeó con la mano y la empujó hacia fuera, habían 3 hombres, vio a los tres, uno era robusto, alto, con ojos azules, vestía un polerón puma. A otro lo vio saliendo con la tele, otro salía de la pieza de su hermana con una caja fuerte. Sustrajeron la tele de la cocina, la caja fuerte, su mochila, una cierra eléctrica, alcohol de marca Ballantines, Jack Daniels; recuperaron la tele, la herramienta eléctrica, alcoholes, no recuperó la caja fuerte, tampoco su mochila. No sabe por dónde entraron, solo sintió a uno mover las ventanas, pero los otros dos sujetos ya estaban dentro de la casa. Cuando ellos se fueron, abajo vio estacionado un auto blanco. Se comunicó primero con Jesús Opazo Campos, estaban todos en el Parque Industrial, su papá se levantaba como a las 4:30 de la madrugada a trabajar; le llamó a Jesús que por favor se viniera rápido porque estaban robando. Su hermano no llegó a la casa porque se encontraron con el auto blanco. Salieron los tres arrancando por el potrero, los vio que se subieron a un auto blanco, su hermano se los pilló por el camino y los siguió a la casa donde dejaron todos los objetos. El lugar donde está su casa no es transitado, hay un vertedero y solo pasan los camiones de basura, despertó a Sebastián a las 6:20 de la mañana, pero no sabe a qué hora llegaron los sujetos. Estas personas estaban con el rostro descubierto. Describió al sujeto que la agredió, a otro que está prófugo también lo reconoció. Reconoció a dos individuos ante carabineros, a Cristóbal y el otro se llama Maycol, que está prófugo. Si lo viera otra vez lo podría reconocer totalmente. A Cristóbal lo ve en la pantalla, es quien lo agredió físicamente, se encuentra con mascarilla, chaqueta chiporro café, (reconoce al acusado Castillo Saavedra).

Contrainterrogada por el defensor don Mauricio González, expuso que ella es la primera que se percató de la presencia de los sujetos en la casa, despertó a su pololo, después sintieron un grito y percibió que su hermana se había percatado, Estefanía que es la mayor, que estaba con sus tres hijos, dos niñas y un niño. Desde que despertó hasta que se fueron pasaron 15 minutos como máximo y mínimo unos 10 minutos. A las 6:35 horas aproximadamente se fueron del lugar, su hermano Jesús iba en una camioneta blanca, Hyundai, en compañía de su hermana Geraldine Opazo Campos, cree que venía don Nicolás que en ese tiempo trabajaba con su papá en el parque, está segura de que iba Nicolás con su hermano y su hermana puede que haya venido con su papá en un Hyundai

Santa Fe, su padre es don Elmo Opazo Neira, venía justo atrás del vehículo que conducía su hermano Jesús. Ninguno de ellos llegó a la casa, sino que siguieron al auto blanco, ellos no estaban en la casa. No sabe si en el auto había otra persona esperándolos.

Contrainterrogada por el defensor Sr. Zagal Campos, expuso que en carabineros hizo un reconocimiento fotográfico, en el juicio solo reconoce a Cristóbal, que fue su agresor, éste portaba un arma, le apuntó con un revolver en la cabeza, sinceramente no sabe la distinción entre pistola y revolver.

3.- María José Campos Gutiérrez: Estaba en su domicilio, vive con su mamá, en Villa Jardín del Este, su casa la tenía desocupada desde el 22 de marzo de 2019, por motivos personales se fue donde su mamá, pero la casa estaba con todos sus muebles; ese día la llamó una vecina diciéndole que habían carabineros en la casa, se levantó y fue en pijama, le preguntó a carabineros qué pasaba, le dijeron que en la madrugada un grupo de jóvenes ingresó con objetos robados al domicilio, ella los autorizó a entrar, carabineros no le explicó cómo ingresaron a la casa. Ella le había prestado las llaves a Maycol, quien es hijo de su pareja, ese día no estaba, la casa se encontraba con llave, el candado estaba roto, le dijeron que no tocara nada porque vendría el GOPE, no se acuerda más porque tomaba medicamentos, la sacaron a una esquina. Su pareja es Ítalo Iván Molina Aravena, estaba privado de libertad, Maycol tenía las llaves de la casa, ella le había pasado las llaves, pero no ese mismo día, sino que antes del día de los hechos, porque él no tenía donde quedarse. Carabineros encontró cosas en el lugar, no vio qué cosas porque la hicieron ir a una esquina, le pidieron después que reconociera lo que era suyo, dijo que la tele, las camas, lo básico de la casa, no sabe qué pasó con las otras especies, le dijeron que se metieron jóvenes en la madrugada con especies, no le explicaron nada más.

Contrainterrogada por el defensor don Mauricio González, señaló que Maycol Ignacio Molina Velásquez era menor de edad en ese tiempo, tenía 17 años, esto fue como a las 8:00 a 8:30 horas de la mañana, el día anterior había visto a Maycol, porque almorzó con ella, se fue como a las 21:00 horas del día anterior, dormía en esa casa, pero no sabe si esa noche lo hizo porque dormía también donde su mamá. Carabineros la hizo gritarle, llamarlo, pero no contestó.

Contrainterrogada por el defensor don Andrés Zagal, señaló que la casa de la que es dueña y que estaba sola, queda a cuerdas de la 32 y 33 oriente con 7 sur, tiene que pasar

una población, pero es relativamente cerca. No conoce a Cristóbal, ni a Diego Maturana, ni a Jean Franco Ávila.

4.- Suboficial mayor José Eleodoro López López: refiere que declara por el parte número 689 de la tenencia Carlos Trupp; el 7 de abril de 2020 se encontraba entrando al servicio de segundo patrullaje, que es el que va de las 20:00 a las 8:00 horas del día siguiente. El 8 de abril de 2020 siendo las 7:30 am recibe un comunicado de Cabo 1° Durán, quien se encontraba de guardia de la tenencia Carlos Trupp; había llegado una víctima del delito de robo, fue al lugar con su acompañante, se entrevistó con Jesús Opazo Campos, quien le narró lo que sucedió en el domicilio de sus padres ubicado en el sector Luigi Balboa de la comuna de San Rafael, lugar donde él vive. Señala que estaba en el Parque Industrial donde tienen un local comercial de frutas y verduras, en la mañana lo llama Millaray que estaba en el domicilio, señalándole que sujetos ingresaron a la casa y robaron especies, que andaban en un vehículo blanco sin su patente delantera; concurre al lugar con su primo y con su hermana Geraldine, que estaban también en el parque. En el trayecto su hermana le avisa que los sujetos se fueron por camino Luigi Balboa, se topa de frente con el vehículo, Jesús Opazo da la vuelta y comienzan a seguirlo a distancia; tomó la ruta 5 sur en dirección al sur, en la 8 sur ingresan y toman la arteria oriente, hasta la 33 oriente C, los siguieron a distancia, observando el auto estacionado frente a un domicilio en calle 7 sur A con 33 oriente C, Villa Los Castaños de Talca, de inmediato concurren a la tenencia a dar aviso que el vehículo estaba en esas calles; conforme a ello concurrió con su acompañante de inmediato al lugar pero el vehículo no estaba. Llamó varias veces en el domicilio, casa 3667 de la 7 sur A y nadie salió; con los antecedentes llamó a CENCO Talca, que lo comunicó con la fiscal de turno, quien le instruyó una entrada y registro voluntario si lo autorizaba el propietario, insistió llamando al domicilio, pero nadie salió; llamó nuevamente a la fiscal, le explicó los antecedentes y quedó de conseguir una orden de entrada y registro del domicilio, luego le devuelve el llamado señalándole que el juez de garantía de turno Américo Castro le autorizó la entrada y registro; en ese momento pidió apoyo a GOPE y en el intertanto llegó la propietaria del inmueble doña María José, quien autorizó la diligencia, dijo que el domicilio lo tenía sin moradores, pero amoblado, que le había pasado la casa a Maycol, hijo de su pareja que se encontraba detenido en el CCP Cauquenes. Se revisó, no se encontró persona en el interior, realizando la diligencia en

presencia de la propietaria, se escuchó por radio que carabineros que cooperaban en el perímetro salieron en persecución de un vehículo blanco que fue identificado por las víctimas, se desplazó por varias cuadras del cuadrante 9, con carabineros en seguimiento, tomó la ruta 5 sur al norte y en calle 21 oriente fueron interceptados, se escuchó que mantenían a dos detenidos, uno con arma de fuego. Ellos continuaron con la entrada y registro, encontraron en el domicilio especies que no fueron reconocidas como propias por la dueña de casa, las que incautaron y la trasladaron a la tenencia Carlos Trupp. Las víctimas reconocieron las especies. Con todo ello se le informó a la fiscal de los dos detenidos y la recuperación del vehículo con el que se cometió el delito. Se le encomendaron más diligencias, como la fijación del sitio del suceso 1, correspondiente al inmueble en Luigi Balboa, el sitio del suceso 2, en 7 sur A, vivienda donde se encontraron las cosas, lo que ejecutó la SIP mediante el funcionario Alexis Adriazola Pozo. Se recuperó el televisor, licores, una máquina de soldar y otras especies más que no recuerda en este momento, lo que se le entregó a don Jesús Opazo Campos. Los detenidos eran Cristóbal Castillo y Jean Ávila. Les tomó declaración a testigos y víctima; a Nicolás que es trabajador de don Jesús, trabaja en el parque con ellos, estaba presente cuando se recibió la llamada de la hermana de Jesús, acompañándolo al domicilio, él al declarar dijo que el auto blanco sin patente estaba circulando por las calles aledañas a aquel domicilio en que estaban haciendo la diligencias, como por la 6 ½ sur y la 33 oriente, a unas dos cuadras de la casa en que se estaban haciendo diligencias con el GOPE, son pasajes. Cuando ingresó a la tenencia vio el vehículo que fue periciado por LABOCAR y personal del SEP, portaba una placa patente la que no logró ver. Participó en la toma de declaración a Nicolás Agurto Peña, quien dice que se encontraba en el parque, en el local comercial de los Opazo Campos, cuando se enteró que estaban robando en el domicilio del patrón; concurrió con Jesús y Geraldine al domicilio a ver la situación, en el trayecto la hermana Millaray llama a Jesús y le da más características del auto en que se trasladaban los sujetos, que era blanco, marca Toyota sin patente delantera. Era blanco Toyota Urban, cuando vio el vehículo, Jesús dio la vuelta y lo siguieron a distancia para que no se percataran los sujetos, el vehículo tomó la ruta 5 sur, llegó a la intersección 8 sur, toman hacia el oriente, llegan a la 33 oriente C, lo observan a distancia, viendo que en la 7 sur A estaba el vehículo con dos sujetos descargando especies hacia el domicilio, Jesús Opazo da la vuelta y van a carabineros a dar aviso. Le declara que

cuando estaban haciendo diligencias en el domicilio, él se percató del vehículo circulando en las cercanías, le contó a Jesús quien se lo informó a los carabineros, saliendo en persecución del vehículo aquellos que estaban realizando servicio de búsqueda en las cercanías. El testigo expone que las víctimas del domicilio reconocieron a un acusado, pero esa diligencia la realizó la SIP. Le tomó declaración a María José, propietaria del inmueble, dice que el domicilio estaba sin moradores pero amoblado, se lo pasó al hijo de su pareja, Maycol Molina Vásquez porque no tenía donde quedarse ya que vivía con su papá que estaba detenido en la cárcel de Cauquenes, que era menor de edad, 17 años, que tenía las llaves de la casa porque pernoctaba allí, ella autorizó el ingreso voluntario al domicilio y al firmar no hizo ningún reclamo por los daños que se hicieron en la puerta trasera, con motivo del descerrajamiento.

Contrainterrogado por el defensor don Mauricio González, señaló que a las 7:30 horas aproximado recibió el llamado de suboficial de guardia de tenencia Carlos Trupp, unidad a la que estaba destinado en ese entonces. Le dijeron que había una víctima de robo en la guardia, Jesús Opazo Campos, con quien conversó ese día en la mañana cuando le dio a conocer lo sucedido en el domicilio de sus padres. Jesús concurrió a la guardia, pero en la entrevista que tuvo con él narra que sus hermanas estaban en el domicilio, declaró como testigo. Nicolas Aburto también declaró en dicha calidad y no como víctima. Recibió el llamado de la fiscal a las 8:25 horas, con el GOPE comenzaron la diligencia como a las 9:00 de la mañana aproximada, escucha persecución de otros carabineros al Toyota Urban, no sabe qué hora era al momento que escucha la persecución porque estaba revisando la casa en ese momento, llevaba de 10 a 15 minutos revisando la casa cuando escuchó la persecución, pero no recuerda la hora precisa, estaría mintiendo. En la detención participa Danilo Silva y Richard Alarcón Chamorro. Su acompañante le tomó declaración a Geraldine Opazo.

Contrainterrogado por el defensor don Andrés Zagal Campos, señaló que no se demoró más de 5 minutos en llegar a la casa en que se acopiaron las cosas, el vehículo ya no estaba en el lugar, la puerta del domicilio de acopio no presentaba señal de haber sido forzada. Pidieron la cooperación del GOPE por medida de seguridad porque ellos están preparados para entrar a domicilios, con experiencia y equipamiento, porque se desconoce con lo que se puede encontrar al interior a un domicilio, también tiene que ver con la

presencia de armas, porque son el equipo especializado. Uno de los detenidos portaba un arma, pero por radio no se dijo cuál de ellos. Después no supo cuál de los detenidos portaba el arma, porque él se encargó de otras diligencias, no participó en el reconocimiento.

5.- Capitán Danilo Esteban Silva Acuña, quien señala que declara por un procedimiento llevado a efecto el año 2020, con detenidos por robo con intimidación. El día 8 de abril de 2020 en su calidad de subcomisario administrativo en ese año, se le informa por CENCO Talca que en el sector de la Tenencia Carlos Trupp, pasaje 7 sur entre 33 y 34 oriente el Suboficial José López López, quien se encontraba de servicio en la tenencia, mantenía un procedimiento con víctimas y testigos de un delito de robo con intimidación y que en las cercanías de ese lugar estas víctimas y testigos señalaron haber visto ingresar a un domicilio a los sujetos que participaron en el ilícito, se traslada al lugar, entrevistó a López que le informó lo mismo y que los antecedentes los da a conocer a la fiscal Loreto Escobar Silva, quien solicitó una orden de entrada y registro para inmueble determinado en ese sector, pasado unos minutos se da cumplimiento a la orden de entrada y registro, se mantiene en el costado en tanto se realiza la diligencia, momentos en que comenzaron a escuchar gritos de víctimas del hecho, las que estaban cerca del Sargento 1º Richard Alarcón, quien lo acompañaba en ese momento; tomaron conocimiento que estas personas vieron un vehículo blanco sin patente delantero, marca Toyota, que corresponde a aquel que utilizaron los hechores del ilícito, conforme a ello, con el sargento Alarcón se trasladaron hacia calle 8 sur donde encontraron el vehículo en la intersección con 32 oriente, porque justo tocó un semáforo en rojo, trataron de controlarlos pero ellos emprenden la huida incluso con semáforo en rojo; comenzaron un seguimiento por diferentes poblaciones de la Tenencia Carlos Trupp, población San Luis, Santa Marta, cooperativa Lircay, panamericana Sur, acceso ruta 5 sur al norte; en esta huida a gran velocidad, los sujetos tratan de realizar un retorno contra el sentido del tránsito en un ingreso de la ruta por la 21 oriente, cerca de la 2 norte y por las características del sector, no logran hacer el viraje completo, quedan mal posicionados; él desciende a la izquierda frontal del vehículo y Richard Alarcón por la parte del piloto, vociferan fuerte para que los sujetos descendieran, el conductor empezó a hacer maniobra de retroceso para huir, en eso ve que el conductor saca un arma, él estaba con su arma preparada porque sabían que los sujetos usaron armas para el delito; al ver el arma disparó en el frontal del vehículo, el

sujeto abre su puerta y lanza el arma, el conductor. Luego él fue al habitáculo del copiloto, lugar en el que estaba Jean Franco Ávila Alegría, lo reduce, su colega detiene al conductor Cristóbal Castillo Saavedra quien había lanzado el arma, según lo que él apreció. Después se hicieron diligencias. Precisa que el vehículo era blanco, sin su placa patente delantera, marca Toyota, PPU CWZG26. Detuvo a Jean Ávila Alegría que era el copiloto, el conductor era Cristóbal Castillo Saavedra, el arma no quedó lejos del vehículo, sabe que es un arma a fogueo, según lo que pudo conversar con el perito, adaptada, marca Blow. Por instrucción de la fiscal, el arma y todo el trabajo del sitio del suceso, la pericia, estuvo a cargo de LABOCAR Talca, concurriendo al efecto el funcionario Wilson Araya Muñoz. Se presentó también SEP y el OS7 porque al interior del vehículo se encontró droga y fiscalía pidió que se pesara y se realizara prueba de campo.

Contrainterrogado por el defensor don Mauricio González, expuso que no recuerda a las víctimas, pero sabe que estaban ahí porque indicaron a carabineros el domicilio en que los sujetos dejaron las cosas, había civiles que avisaron que el automóvil estaba cerca de ese domicilio, entonces partió en su búsqueda con el Sargento Alarcón. La persecución tenía por finalidad controlar la identidad a los sujetos por el delito en flagrancia. Él se ubicó de frente al vehículo hacia el costado izquierdo, pero mantenía la vista directa al piloto, estaba a una distancia no mayor a 2 metros, cerca y fácil de ver al interior del vehículo. Primero ve el arma, él dispara, el conductor lanza el arma, todo super rápido, fue una cuestión de segundos. El trabajo del sitio del suceso lo hizo Wilson Araya Muñoz y LABOCAR designa a un perito armero. Araya le dijo que era un arma a fogueo adaptado para el uso como arma de fuego. En el parte policial tomó conocimiento de todo el procedimiento, no levantó droga, eso lo hizo LABOCAR, SEP y OS7, ellos trabajaron el sitio del suceso. No vio la droga al interior del vehículo.

Contrainterrogado por el defensor don Andrés Zagal Campos, señaló que el procedimiento parte a las 9:10 horas de la mañana, la persecución inicia aproximadamente a las 9:45, pero no puede indicar horas precisas por que no lo recuerda, solo que el procedimiento partió a las 9:10 am que corresponde al inicio de su intervención en el procedimiento. Al conductor lo vio con el arma empuñada, lista para poder ocuparla. A Jean Franco lo redujo de manera inmediata, al momento de informar el procedimiento, no recuerda si él tenía orden de detención o causa vigente.

Al Tribunal aclara que el conductor abre la puerta y lanza el arma.

6.- Sargento 1º Richard Eduardo Alarcón Chamorro: expone que el 8 de abril de 2020 estaba realizando un procedimiento de cumplimiento de medidas cautelares en el cuadrante 7 y 8, a las 9:10 horas fue requerido por Capitán Silva con la finalidad que lo trasladara a la calle 7 sur A entre 33 y 34 oriente específicamente al domicilio 3667, en cuyo lugar se mantenía personal de la Tenencia Carlos Trupp, el suboficial José López López con personal a su cargo, acompañado por víctimas y familiares de éstos, que habían sufrido un robo en su domicilio. López le da a conocer el procedimiento a Silva, la situación ocurrida y que dentro de la cuenta que otorgó al fiscal de turno, solicitó la fiscal una orden de entrada y registro al domicilio, ya que la diligencia de ingreso voluntario había sido denegada, también se requirió la concurrencia de personal especializado del GOPE para realizar la entrada. Ya en el lugar realizando la diligencia, en lo personal fue alertado por familiares de las víctimas y víctimas propiamente tal que en unas cuadradas más hacia el sur se encontraba un automóvil blanco Toyota que había participado en el ilícito, se lo comunica a Silva, saliendo de inmediato en su persecución, porque se desplazaba por la calle 8 sur en dirección al poniente, le dio alcance en el semáforo en luz roja en la intersección 8 sur con 32 oriente, los ocupantes se percatan de su presencia y se inicia la marcha sin respetar la luz roja, dándose a la fuga por diferentes calles de población San Luis, Santa Marta, cooperativa Lircay, panamericana sur al norte, accediendo a ruta 5 sur, continuando persecución hasta 2 norte a la altura de 21 oriente con acceso a ruta 5 sur, el vehículo intenta un viraje sorpresivo a la derecha, el conductor no logra virar, lo que ocasionó maniobras para retomar marcha por 21 oriente al sur, momento en que ellos descendieron al vehículo policial, en atención al conocimiento de que portaban armas de fuego, descendieron portando su arma de servicio desenfundada acercándose al vehículo, el capitán Silva los conmina a descender a viva voz, pero el conductor continúa con maniobra de retroceso tratando de sacar el vehículo, el conductor maniobra el arma tipo pistola, Silva dispara a la altura de la parte frontal izquierda del vehículo para intimarlos a dejar la maniobra que intentaban. El conductor abre la puerta y lanza el arma al costado, continuando con la acción de hacerlos descender, usando fuerza necesaria para la reducción. El conductor del vehículo era un individuo de nombre Cristóbal Castillo Saavedra, el acompañante era Jean Ávila Alegría. El vehículo se mantuvo en el lugar para

pericia del personal SEP y el arma para peritaje de personal de LABOCAR. La persecución fue rápida, la maniobra desde 33 oriente hasta la ruta 5 sur se hizo a gran velocidad sin respetar luz roja del semáforo, poniendo en riesgo a los transeúntes y otros conductores, duró aproximadamente 10 minutos, no lo puede precisar.

Contrainterrogado por el defensor don Mauricio González, expuso que las personas que vociferaron que el auto estaba en el lugar eran personas que estaban con el suboficial López quien dijo que eran víctimas y familiares. No puede precisar quién visualizó el vehículo, porque apenas tuvieron la información salieron en inmediata persecución para fiscalizarlos. Pretendían fiscalizar el vehículo y controlar la identidad de los ocupantes. A la detención acceden por la parte posterior del vehículo, el que se mantuvo en dirección al oriente, hacia la calle en que querían ingresar contra el tránsito, el auto quedó como enganchado. El conductor ubicado en dirección al norte, él se acerca por la izquierda del vehículo, por el lado norte, el capitán por el costado sur, por la puerta del copiloto, no estuvo el capitán al frente del vehículo, al disparar el capitán estaba por el sur del vehículo, por el lado de la puerta del acompañante, más menos a esa altura, ese tiro impactó en el costado delantero izquierdo del vehículo, porque dispara hacia adelante, no hacia el automóvil ni a las personas, fue como un disparo al aire, inmediatamente el sujeto abre la puerta y lanza su arma. El conductor posicionó el arma en sus manos, no le apuntó directamente a ellos. Está de acuerdo con la secuencia consistente en que ven al sujeto con el arma, el capitán dispara, el conductor la lanza, todo fue de inmediato, en segundos. Los sujetos no descendían del vehículo, él tuvo que sacar al individuo, quien opuso resistencia, forcejeó para hacerlo descender y reducirlo. No supo del hallazgo de droga dentro del vehículo.

Contrainterrogado por el defensor don Andrés Zagal, expuso que no puede señalar la hora en que fue alertado de la visualización del vehículo, solo que a las 9:10 se le requirió por el capitán el traslado al lugar, pero tuvo que ser después de las 9:30 horas; el vehículo fue avistado por 33 oriente esquina 8 sur aproximadamente, hay un pasaje, estaba entre el pasaje al llegar a la 8 sur, cuando lo visualizan no lo perdieron de vista, a distancia, pero lo siguieron por todas las arterias. Nunca vio al copiloto manipular el arma. Vio a Cristóbal lanzar el arma al suelo, no vio que la mantuviera empuñada mientras intentaba

mover el auto hacia delante o hacia atrás. Desde su posición no vio al conductor con el arma empuñada.

II.- Prueba pericial, consistente en la declaración de **Fermín Eduardo Riquelme Arias**, Sargento 1° de Carabineros, perito armero de LABOCAR Talca, quien expuso su informe N° 185-01-2020, asociado al informe de sitio del suceso N° 185-2020, y **Felipe Esteban Mellado Pérez**, sargento 2° de carabineros, quien expone al tenor del informe N° 185-2020 de sitio del suceso. Cada uno de ellos, previamente juramentados, señaló lo que consta en el respectivo registro de audio y que, en síntesis, es lo siguiente:

1.- Fermín Eduardo Riquelme Arias: refiere que confeccionó el informe pericial de armas número 185-01-2020 asociado al informe pericial del sitio del suceso número 185-2020; el elemento ofrecido para pericia es una pistola de fogueo modificada marca Blow modelo F92 calibre 9 mm fogueo, sin su cargador, adaptada al calibre .380 auto, rotulada como AF1, remitida con NUE 3092774. Fue sometida a estudio conforme a lo siguiente: pistola en regular estado de conservación, con pérdida de tratamiento de superficie al exterior, su marca y modelo gravada al costado izquierdo de la corredera había sido eliminada mediante aplicación de elemento abrasivo, su funcionamiento mecánico era normal apta para efectuar disparo, lo que se comprobó al usar un cartucho balístico marca CBC, calibre .380 auto, de cargo de LABOCAR Talca, estableciendo que la pistola de fogueo modificada era apta para percutir disparos de cartuchos balísticos convencionales. Observaciones: la pistola a fogueo mantenía modificaciones en su estructura, cañón desbloqueado mediante aplicación de elemento mecánico del tipo broca, quedando adaptada para disparar cartuchos balísticos convencionales calibre .380 auto, por sus características puede ser confundida por arma de fuego convencional del tipo pistola. Conclusiones: 1.- pistola peritada modelo F92 calibre 9 mm está modificada y adaptada al calibre .380 auto, al examen técnico en normal estado de conservación y normal mantenimiento de funcionamiento mecánica, apta para el disparo. 2.- la pistola mantenía modificaciones en su estructura cuyo cañón original de fábrica fue modificada y adaptada para disparar cartucho .380 auto.

Interrogado por la Fiscal, el perito expuso que, en cuanto a la ubicación exacta del arma, fue levantada del sitio del suceso por el Suboficial mayor Wilson Araya Muñoz, no recuerda fecha exacta del levantamiento, a cargo del procedimiento estaba un funcionario

de población que no identifica porque él hace solo trabajo en laboratorio. Se le exhibe **evidencia material consistente en pistola peritada** y señala que al costado izquierdo de la corredera mantiene eliminada la marca y modelo, en la zona más clara estaba troquelada la marca y modelo, la exhibida corresponde a la pistola a fogueo periciada.

Las defensas no interrogan al perito.

2.- Sargento 2° Felipe Esteban Mellado Pérez: expone que se desempeñó como acompañante del equipo a cargo de Wilson Araya Muñoz, a requerimiento de Tenencia Carlos Trupp y, luego, a requerimiento de la fiscal Loreto Escobar, con fecha 8 de abril de 2020 a las 11:40 horas, concurrieron al sitio del suceso abierto, ubicado en el km 252, ruta 5 sur costado oriente, específicamente en la pista de aceleración, lugar que se encontraba resguardado por el teniente Silva Acuña y personal a su cargo. En el lugar se encontraba un vehículo blanco marca Toyota modelo Urban Cruiser, ubicado en dirección al oriente, con parte de su estructura en la ladera de un terreno existente en el lugar; al inspeccionar el sitio del suceso advirtieron sobre la superficie del suelo un elemento correspondiente a vaina, que fue fijada, levantada y rotulada como V1; destacó en la superficie del guardafango delantero derecho del móvil un daño, orificio, que por sus características morfológicas coincidía con proyectil balístico, el que fue rotulado como I1, levantando muestra, rotulado como M1, conjuntamente con muestra testigo levantada en otra zona del vehículo no cercana a aquella en que estaba el orificio. En la ladera se levantó un arma de fuego rotulada como AF1, la que fue captada fotográficamente. El teniente Silva dijo que hizo uso de su arma de fuego, por lo que se levantaron pruebas de ambas manos del funcionario, se levantó su armamento, cargador y munición, rotulado como AF2, también entregó guantes quirúrgicos que usó, levantados por posible residuo de disparo, rotulado como E1. Luego, por la inestabilidad del vehículo en la ladera, éste cayó al camino, lo que se informó al fiscal y se solicitó el servicio de grúa de la ruta, todo ello quedó en el informe N° 185-2020. El vehículo fue trasladado a la unidad Carlos Trupp, continuando con la diligencia a eso de las 14:00 horas. En su interior se advierten 4 teléfonos celulares, dos juntos rotulados como E2, otro como E3 y otro como E4. Al tercio medio, donde está la palanca de regulación de velocidad, se encontró una bolsa plástica negra, en cuyo interior había restos vegetales, que por sus características parecían corresponder a cannabis sativa, la que fue levantada y entregada al personal de servicio de guardia de la unidad, para que pidiera la concurrencia

del OS7 a fin de que se realizara la prueba de campo. También se encontró una tarjeta bancaria cuenta RUT, a nombre de Cristóbal Castillo Saavedra y \$70.000.- Sobre la goma cubre tapiz ubicada tras el asiento del copiloto, se ubicó herramientas de uso manual: un diablito, un combo, un napoleón, un destornillador, dos alicates, junto a ellas había 3 candados que mantenían daños en sus arcos, con cortes hechos con herramienta de corte en frío, siendo la totalidad levantada. Con la finalidad de obtener perfil genético, se levantó posible material biológico, de áreas posiblemente manipuladas, la que fue rotulada como M2 y remitida a laboratorio con cadena de custodia. Se levantó muestra de hisopado bucal en cada uno de los detenidos. Se aplicó polvo revelador de huellas, logrando revelar en la ventana trasera, costado derecha del móvil dos rastros dactilares, rotulado como RD1 y RD2. Destacó la presencia en el habitáculo delantero sobre goma protectora del tapiz una vaina, fijada, levantada y rotulada como V1. Todo lo anterior fue consignado en el informe N° 185-2020.

La Fiscal exhibe al perito el **set fotográfico** descrito en el numeral 15 de la documental, evidencias y otros medios de prueba de cargo, en el respectivo auto de apertura y explica: N° 1.- sitio del suceso abierto específicamente en el km 252 km 5 sur, pista costado oriente, donde permanecía el vehículo; N° 2.- vista particular de imputado Saavedra Castillo; N° 3.- vista particular de imputado Ávila Alegría; N° 4.- vista general de ubicación de vehículo en el sitio del suceso; N° 5.- vista general señalando ubicación de vaina señalada como V1; N° 6 vista particular de ubicación de V1 correspondiente a vaina; N° 7.- vista particular de levantamiento de vaina V1; N° 8.- vista particular donde se señala el orificio I1 paso proyectil balístico, y muestra testigo MT1; N° 9.- vista particular de impacto I1; N° 10.- vista particular de levantamiento de muestra posible residuo de disparo de orificio rotulado I1; N° 11.- vista particular de levantamiento de residuo de disparo; N° 12.- vista particular de lugar de levantamiento de MT1; N° 13.- vista particular de ubicación de vaina V1; N° 14.- vista particular de ubicación de arma de fuego rotulada AF1; N° 15.- vista particular levantamiento de evidencia AF1; N° 16.- vista particular graficando la posición del vehículo al iniciarse la pericia. No mantenía placa patente delantera solo la posterior; N° 17.- otra vista general de ubicación del vehículo al momento de iniciar diligencias policiales para graficar inestabilidad; N° 18.- placa patente CWGZ26; N° 19.- costado izquierda de vehículo; N° 20.- vista general en que quedó el vehículo al

perder estabilidad y caer en ladera del camino; N° 21.- vista particular habitáculo delantero, ubicación de vaina V2 y teléfonos celulares; N° 22.- vista particular vaina rotulada como V2, ubicada sobre la goma protectora del tapiz en el área del copiloto; N° 23.- vista particular de ubicación de teléfono móvil E2 en el asiento delantero costado izquierdo; N° 24.- vista particular levantamiento de E2; N° 25.- vista particular levantamiento celular E3; N° 26.- vista particular de celulares rotulados como E4; N° 27.- vista particular de levantamiento de muestra material biológico susceptible de contener células epiteliales levantada del volante; N° 28.- vista de bolsa de color negro cuyo interior mantenía sustancia vegetal verde que correspondió a mariguana; N° 29.- vista de la ubicación de tarjeta bancaria a nombre de Cristóbal Castillo; N° 30.- vista particular de dinero encontrado en el auto, correspondiente a 70 mil pesos; N° 31.- vista de habitáculo posterior, goma protectora de tapiz ubicado en costado posterior derecho, en que estaban las herramientas ya mencionadas, refiriendo que si ve las herramientas puede reconocerlas; N° 32.- vista de candados ubicados debajo del asiento del copiloto; N° 33.- vista particular de candado con daño en el arco; N° 34 vista particular con la totalidad de las especies, herramientas y candado ubicado al interior del vehículo sub-pericia: diablito, combo, un destornillador, dos alicates, un napoleón, tres candados con daños a nivel de arco, con corte del arco y sin arco en uno de ellos.

Se le exhibe herramientas (evidencias signadas con los números 7, 8, 10, 11, 13 de la prueba de cargo en el respectivo auto de apertura) y señala: **1.-** barra de metal denominada **diablito** con las características de la fotografiada dentro del automóvil; **2.-** herramienta de corte manual, denominada **napoleón**, que corresponde a la que se encontró en el vehículo, de color rojo; **3.-** herramienta tipo manual denominada **combo**, de metal en la parte delantera y de madera su asa, similar al fotografiado el día del procedimiento; **4.- dos alicates**, uno rojo con amarillo y otro negro, fijados fotográficamente al interior del vehículo ubicado en la goma cubre tapiz en el costado derecho trasero, tras el asiento del copiloto; **5.- destornillador** de mango plástico con las características del fotografiado al interior del vehículo.

Contrainterrogado por el defensor don Mauricio González, le exhibe foto 5, 17, 18, 19, 20 y 22 del vehículo, señalando el perito que los vidrios del automovil eran polarizados, salvo en su parabrisas frontal. En la foto 17 en que aparece con las dos puertas delanteras

abiertas, señala que así estaba el móvil al llegar ellos al sitio del suceso, sin su placa patente, con las puertas abiertas, vidrios polarizados, alzados completamente hasta arriba. Al iniciar la pericia estaban en esa condición los vidrios. Respecto a la fotografía 22, capta una vaina en el piso, costado del copiloto rotulada como V2, en el cubre tapiz, vaina de fogueo percutada, en que el perito balístico dio su narración, pero no tuvo acceso a ese peritaje.

Al defensor don Andrés Zagal expone que no tuvo acceso a peritaje de informática por lo que no supo de quién eran los celulares. La bolsa en que se contenía la mariguana era de nylon color negro, desde fuera no se podía apreciar su contenido, solo una vez inspeccionada.

III.- Prueba documental, objetos y otros medios de prueba, una pistola de fogueo modificada marca Blow modelo F92 calibre 9 mm, sin su cargador, adaptada al calibre .380, reconocida por el perito Fermín Riquelme Arias; **set de 34 fotografías** explicadas en juicio por el perito sargento 2º Felipe Mellado Pérez; **5 objetos** exhibidos y reconocidos por el perito Mellado Pérez, quien los mencionó como herramientas de tipo manual, consistente en un diablo, un napoleón, un combo, dos alicates y un destornillador; **Oficio N° 1595 de la Autoridad Fiscalizadora**, de fecha 23 de abril de 2020, el que informa que los acusados no mantiene armas inscritas a su nombre y no tienen permiso de porte de armas de fuego en la Base de Datos de la Dirección General de Movilización Nacional según hoja de reporte DGMN.

OCTAVO: Prueba de la defensa: Que la defensa de Cristóbal Castillo Saavedra incorporó prueba testimonial, compareciendo al efecto: **Javier Rodrigo Carrasco Sepúlveda, Carlos Alfredo Zúñiga Saavedra y Elizabeth Tamara Lazo Millacheo**, quienes previamente juramentados, expusieron, en síntesis, lo siguiente:

1.- Javier Rodrigo Carrasco Sepúlveda, señala que conoce a Cristóbal Castillo desde hace unos 18 años, porque vivían en la misma villa, Jardín del Este, en casas contiguas la una de la otra, pareadas, él se cambió hace un año. En abril de 2020 eran vecinos, lo veía todos los días, además la mamá tenía un negocio, por lo que iba a diario, conversaba con él lo típico, que cómo está, qué estás haciendo, también lo atendió en el negocio. Se le está acusando por microtráfico, porte de armas y de un robo. Sabe que Cristóbal consumía mariguana con frecuencia, prácticamente todos los días, se sentaba en

el medidor de su casa y lo veía fumándose un pito de mariguana, solo, generalmente fumaba solo, se decían un par de palabras, saludos desde su casa a la de Cristóbal. Sabe que consume desde los 13 a 14 años hasta que dejó de verlo, que fue cuando cayó detenido en abril de 2020. Se lo topaba en las tardes y lo veía fumar en el medidor, le consta porque lo vio armarlo, conversó con él, estuvo al lado de él, la reja es abierta por lo que podía verlo, esto todos los días. Siempre lo vio trabajando en su casa con su mamá, entiende que el papá es agricultor, lo veía cargado con vegetales. En esa casa Cristóbal vivía con su hermano Carlos y con su madre. Al papá lo veía dejando las verduras y se iba. Carlos es mayor que Cristóbal, es comerciante, compra y vende vehículos, compra autos chocados, los repara y los vuelve a vender. En ese verano Carlos tenía un Toyota blanco, no se acuerda del modelo, vehículo chico, antes de eso tenía otro.

2.- Carlos Alfredo Zúñiga Saavedra, refiere que es el hermano mayor de Cristóbal, con 7 años de diferencia, son hermanos de madre, doña María Pilar Saavedra Cabrera. En abril de 2020 Cristóbal vivía con él y con la madre, en esa época la ayudaba a ella y a su padre a vender productos agrícolas, también lo ayudaba a él en la venta de autos que compraba chocados, los reparaba y después los vendía. Le ayudaba a la mamá a comprar cosas en el parque, pero la plata la obtenía en el trabajo con él y con el papá de Cristóbal, con quien también trabajaba. Se enteró de la detención a eso del medio día, en que llegó una persona a las afueras de su casa, el 8 de abril de 2020, como a medio día llegó un conocido a gritarle a la casa, estaba durmiendo todavía, se levantó le dijo que algo pasaba en la población, que habían visto su vehículo, que era un Yaris y el Toyota Urban, los dos estaban afuera, uno con las llaves en su poder y el otro con las llaves colgadas en el living de la casa. El auto que habían visto en la población era el Toyota Urban blanco, placa patente CWZG96, su otro auto era un Yaris que lo tuvo por un tiempo. El Toyota lo había comprado hace unos dos meses más o menos, para arreglarlo y venderlo, estaba ya arreglado, listo para la venta, de ese vehículo tenía el poder a su nombre, en el registro nacional de vehículos motorizados no estaba a nombre suyo, solo tenía una carta poder. Tomó el Yaris y fue para allá a la otra población que son como 5 pasajes más allá, el nombre de la población no lo recuerda, al llegar estaba carabineros y vio que algo raro pasaba. Lo partearon porque el auto estaba sin las patentes, pero ello se debía a que estaba recién pintado, el plomito en el que andaba. El otro estaba con las patentes, la delantera y

trasera, listo para vender. Se fue a la tenencia de carabineros de la Carlos Trupp y vio que el vehículo ya estaba ahí y Cristóbal detenido adentro, no conversó con él. Había visto a su hermano el día anterior como a las 21 horas, en que se duchó y salió, le pidió que le llamara un Uber, lo hizo y se fue donde su polola, no supo cuando volvió, hasta el otro día. El Toyota estaba afuera de la casa y sus llaves colgadas en el living. Su mamá le dijo que Cristóbal llegó en la amanecida y que había salido. Sabe que se le acusa de un asalto en una casa, un arma y droga. Lo llamó por teléfono desde la cárcel, le dijo de la embarrada que se había mandado, que estaba arrepentido, también él le reprochó un par de cosas, le dijo que reconociera todo, que dijera la verdad, para que esto se achicara. Cristóbal reconocía que había ido a la casa, la cuestión de los pitos, de la mariguana. Cristóbal era habitual consumidor de droga, lo trataba de hacer escondido, porque en lo que trabaja él no puede andar drogado, pero sabe que fumaba hartos, dos o tres dosis, salía y compraba bolsa con mariguana. Sabía que consumía mariguana, escondido, desde los 11 a 12 años, por ahí, lo supo cuando su hermano tenía como 14 años, sabía, pero pensó que no era habitual. Él, su padre, su madre, todos le reprochaban que fumara, porque nadie fuma, nunca hizo tratamiento, siempre le aconsejaba, por lo menos estaba terminado los estudios, trabajaba con la mamá en la casa, con él también trabajaba y ganaba harta plata, no sabe por qué se metió en esto. Su auto está en corrales municipales, lo pidió, cree que en el vehículo encontraron sus herramientas, combos, etc. las herramientas estaban al lado adentro, abajo, porque en la maleta se la podían robar, porque se abría sola, entonces estaban en el piso del asiento trasero al lado del copiloto; usaba la herramienta para trabajar, para enderezar las latas, cortar, aprendiendo la pega, de desabollar, después pintar.

Contrainterrogado por la Fiscal, expuso que destornilladores, dados, cambo, el diablo, sierra, napoleón, alicates, los dejó en el auto porque le habían puesto el parachoques.

Contrainterrogado por el defensor Sr. Zagal Campos, señala que conoce a Franco Ávila de chiquitito, vivía a dos pasajes de su casa, sabe dónde vive. Desde que está detenido su hermano no ha visitado a Jean Franco, no ha hablado con él en el estacionamiento del mall, no le ha ido a pedir que se cargue la mariguana y el arma. No lo ha visto en dos años menos va a buscarlo ahora.

3.- Elizabeth Tamara Lazo Millacheo, señala ser la expolola de Cristóbal, que pololeó con él desde febrero a diciembre de 2020, pero lo conoce desde los 10 a 11 años, porque eran amigos, estudiaron juntos en la enseñanza básica, después continuaron siendo amigos. Fue detenido el 8 de abril de 2020. Lo había visto el día anterior, en la madrugada, llegó a la casa como a las 19:00 a 20:00 horas, estuvieron juntos como hasta las 4:00 a 5:00 am, jugaron cartas con la mamá. Se enteró en la tarde de la detención por el hermano, Carlos, llegó a su casa y le contó que Cristóbal estaba detenido, fueron a la comisaría Carlos Trupp, como a las 17:00 horas. Sabe que está detenido por robo con intimidación, microtráfico, por portar cosas para cometer delitos y tenencia de arma de fuego, pistola. Conversaron, en una visita que le realizó le reconoció que participó en el robo, pero unos cargos no le correspondían como el microtráfico de cannabis, la visita fue en la cárcel de Talca, en el verano, enero o febrero. Desde que conoce a Cristóbal, de los 11 a 12 años, fumaba mariguana frecuentemente, cuando estudiaban juntos en la mañana, cuando salían del colegio, todos los días consumía, en el 2020 fumaba todos los días, pero fuera porque ella no fuma, salía a la esquina de la casa donde había una placilla porque en su casa no fumaba. Ella sabía que en la casa de Cristóbal si fumaba, pero afuera, en el patio, lo vio en varias ocasiones. En la visita le comentó que iban en el auto con Franco a quien también conoce, que Franco saca el arma, se la lanza a Cristóbal, él la que agarra y la lanza fuera del auto. De todo el tiempo que lo conoce nunca lo vio con arma ni real ni de fantasía. Franco vivía con la mamá a la época de la detención, pero no sabe con quién más, Cristóbal vivía con su mamá y con su hermano, Carlos. Fue a ver a Cristóbal a la cárcel en enero o febrero de 2021, estaban permitidas las visitas en el penal de Talca, porque Cristóbal la contactó, le dijo que había visitas y la inscribió.

En tanto que la defensa de Jean Franco Ávila Alegría incorporó la testimonial de **Cristian Antonio Ávila Inostroza, Christopher Alejandro Ávila Alegría, Francisca Escarlet Rifo Cierra y de Macarena del Pilar Alegría Morales**. Y la pericial consistente en informe socio familiar elaborado por **Oscar Fernando San Martín Rodríguez**; todos quienes legalmente juramentados, expusieron, en síntesis, lo siguiente:

1.- Perito **Oscar Fernando San Martín Rodríguez**, reseñó que realizó pericia a Jean Franco en septiembre de 2020, encontrándose presentes sus padres, su pareja y un familiar. Nació de una pareja constituida formalmente, dos hermanos, creció en un barrio

emergente sin situación de vulnerabilidad, la dinámica del hogar siempre fue de mucho apego y normas claras, con crianza democrática, estudio en colegio municipal con rendimiento acorde a la media, sin conflicto con alumnos ni profesores, repitió en tercero básico por enfermedades. Terminó la educación medio a la vez que hizo el servicio militar en Talca, hizo capacitaciones y trabajó en comunicaciones mientras hizo el servicio. Luego de egresar ha estado sistemáticamente trabajando como ayudante de maquinaria pesada, trabajó en el norte en una empresa fotovoltaica siempre residiendo en casa de sus padres, a la que se mudó a los 8 años, en Villa Jardín del Este, que en ese entonces no tenía el carácter de vulnerabilidad; sus amistades no tienen problemas con la justicia. Tiene pareja hace más de 4 años con planes de formar familia, tienen una hija de 1 año, vive en la casa de los suegros, trabaja en la empresa en la que ya había trabajado, pero con un intervalo por no contar con licencia de conducir; está contratado con un sueldo menor, pero señala realizar muchas horas extras con lo que aumenta sus ingresos. También tiene un emprendimiento de peluquería en la casa de los suegros, la pareja y él atienden el negocio. Familia, amigos y su jefe, declararon, señalando que era trabajador, honesto, responsable, cercano a su familia. Los planes del peritado son poder acceder a una vivienda propia, por lo mismo hace gestiones con leasing. Según la información recopilada, señaló en el informe que podía indicar arraigo familiar, idoneidad social y laboral, señala no consumir ningún tipo de droga y beber muy esporádicamente en contextos sociales.

Contrainterrogado por el defensor don Mauricio González, señala que el acusado hizo servicio militar a los 18 años, por un año, por lo tanto, debiera tener manejo de arma de fuego por usar arma larga cuando están de guardia.

La fiscal no contrainterroga al perito.

2.- testigo **Cristian Antonio Ávila Inostroza**, señala que viene declarar la presencia de Franco en la casa, el 7 de abril de 2020 tomó once con él, en la noche se sintió mal, se paseó para arriba y abajo, Franco estaba en la pieza con su polola, que no tiene puerta, al otro día le pidió a su otro hijo que lo llevara al *poli*, como a las 6:20 del día 8 de abril despertó, le dijo a Cristopher para que lo acompañara, y al pasar por la habitación de Franco estaba ahí con su polola, no salió en la noche. Le dijo al hijo que lo acompañara al *poli* y volvieron como a las 9:30 am y su señora le dijo que Franco salió con Cristóbal; da fe que su hijo estuvo en la casa esa noche. No se acuerda el apellido de Cristóbal. Al volver

su señora le dijo que había un operativo más arriba en Los Castaños, porque ella compra pan cerca. Como a las 11:00 a 11:30 horas de la mañana los llaman diciéndole que Franco estaba detenido, había una tanqueta, furgones, hartas patrullas en el pasaje donde su señora compra pan a unas tres cuadras de su casa. Era Maycol quien vivía en ese sector, lo supo por su señora, que lo escuchó de los vecinos. Lleva 16 años en una empresa, tiene buen sueldo porque es jefe en el área en la que trabaja, Franco en ese tiempo y ahora siempre ha trabajado, no tiene necesidad, hizo curso para pegar cerámica, le están cargando un arma y cero posibilidades que sea de él, sabe quién es su hijo, siempre conversó con él, le contó que fumó mariguana y lo apoyó para que saliera de eso; se hubiera dado cuenta, es imposible, le tiene terror, no quiso seguir carrera militar por lo mismo. El 7 y 8 de abril de 2020 estaba con su núcleo familiar, el único que no estaba es su hijo Christofer que se encontraba trabajando.

3.- testigo **Cristopher Alejandro Ávila Alegría.** Declara lo que vio esa noche, trabajaba en el turno de tarde, la hora de salida es a la 1:00 de la mañana, está hablando de la noche de los hechos, no recuerda la fecha exacta, sale a las 1:00 am se demora 20 minutos en llegar a la casa, se duchó, se le hicieron como 10 para las 2, subió y vio a su hermano con la pareja viendo una película, fue donde los vio porque la habitación no tiene puerta, se acostó en su pieza, en la noche su padre lo escucha caminar por la casa, estaba enfermo, le pidió que lo acompañara al *poli*, eso fue como a las 6:00 de la mañana o 10 para las 6, fueron al *poli*, llegaron a la casa en el transcurso de las 9:15 a 9:20 horas, se fue acostar, eso es lo que vio esa noche. No hay puertas porque nunca se terminó la ampliación, la pieza de Jean Franco y la de su hermano menor Benjamín nunca se terminó con las puertas. Sabe que se le imputa a su hermano Franco porte ilegal de arma y robo, son más que hermanos, amigos, tienen buena comunicación entre los dos, su hermano no tiene armas.

Contrainterrogado por el defensor don Mauricio González, dice que volvió a la casa tipo 9:15 horas, a esa hora subió directo a acostarse, no tuvo contacto con su hermano. Entre las 6:00 de la mañana y las 9:15 horas no sabe lo que hizo su hermano, solo lo vio cuando bajó a las 6:00 am, entre esa hora y las 9:15 no le consta lo que hizo su hermano porque estaba en el *poli*. Jean Franco estuvo un año haciendo el servicio militar, a los 18 años, lo detuvieron a los 23 años, estuvo un año haciendo el servicio, no le gustó, por eso

no quiso estar más tiempo. Consumió mariguana a los 15 o 16 años por lo que calcula, fumó como uno o dos años. Vivió con él hasta que nació su hija el año pasado.

4.- testigo **Francisca Escarlet Rifo Cierra**, expuso que el 7 de abril de 2020 Franco la fue a buscar porque quería que se quedara en su casa a dormir, como de costumbre, le pidieron permiso a su papá y fueron. Tomaron once con los padres de él, después vieron la serie Vikingos, se acostaron, como a la 01:00 de la madrugada llegó el hermano de Franco, no podían dormir porque el papá de Franco estaba con alza de presión y se paseaba para allá y para acá. El 8 de abril despertó con una llamada de Cristóbal a Franco, éste le dijo que iba a salir y volvía, ella siguió durmiendo. Cristóbal llamó a Franco a las 9:00 de la mañana y salió como a las 9:15 a 9:20 aproximadamente. Entre las 6:00 y las 9:00 de la mañana Jean Franco estuvo en casa, en la 32 con 33 oriente, pasaje 7 sur 3545. Se le acusa de robo con violencia, microtráfico y no recuerda más. Lo conoce mucho y no tiene necesidad de robar, de portar arma, su entorno es sano. Nunca lo vio con armas, no fuma ni vende mariguana. Si fumó un tiempo, pero por la misma relación, en que le pidió que dejara de fumar, lo fue dejando. Del robo sabe que fue en la madrugada, las especies robadas estaban en la casa de Maycol, en la población Los Castaños, 34 oriente, no sabe la dirección exacta, es cerca de la casa de los papás de Franco, a una cuadra.

5.- Testigo **Macarena del Pilar Alegría Morales**, expuso que su hijo estaba en la casa el 7 de abril, el día que se le acusaba, hace dos años atrás, el 2020. Estaba su hijo en casa con su polola, su marido estuvo toda la noche enfermo, paseándose, tenían miedo de que tuviera Covid, subió y bajó las escaleras toda la noche, ella se levantó antes de la 8:00, salió al negocio a comprar pan para dar desayuno, se encuentra con carabineros, un carro grande, la vecina le dijo que se fuera a su casa porque se habían metido a robar y que encontraron unas especies, compró pan y se fue a la casa. Al llegar vio a Cristóbal a quien conoce como pantruca, buscando a Franco, a quien le avisó, le contó lo que pasaba afuera, le dijo que tuviera cuidado, salieron con Cristóbal. Todo para ella fue humillante, tener que hacer fila para ver a su hijo, ella no le tapa cosas a su hijo, sus hijos siempre han trabajado. A su hijo se le atribuye un arma, mariguana y que se metieron a una casa a asaltar, que le pegaron a una niña. Su hijo lo único es que se metió a hacer el servicio y no quiso estudiar. Entre las 6:00 y las 9:00 de la mañana Franco estuvo en la casa, salió pasado de las 9:00, pero estuvo toda la noche en la casa. Su hijo nunca ha tenido armas de fuego, lo sabe

porque pasa todo el día en la casa y siempre les revisa todo a sus hijos, sin avisarles y nunca han tenido nada. Nunca le ha encontrado mariguana a su hijo. Franco trabaja desde que salió del servicio, siempre ha trabajado, estuvo en el servicio un año y tanto, porque en ese tiempo se hacía un año no más, después estuvo trabajando en el norte, después trabajando aquí, nunca ha estado sin trabajo. No conoce a la familia de Cristóbal, Carlos ha ido varias veces a la casa a preguntar cosas sobre el juicio, habló con su marido, quería que ayudaran a Cristóbal, que se echara la culpa por el arma y la mariguana, le dijo que no, que tenía que hablarlo con el abogado y con Franco, que no puede culparse por algo que no ha hecho.

Contrainterrogada por el defensor don Mauricio González, señaló que cuando estuvieron detenidos ellos, el hermano de Cristóbal le pidió a su marido. Tres a cuatro días atrás estuvo molestando a su hijo.

NOVENO: De los hechos y circunstancias que se dieron por probados. Que, en virtud de la prueba rendida, tal como se señaló en el respectivo veredicto, el tribunal tuvo por acreditados los siguientes hechos:

“Alrededor de las 06.30 horas del 8 de abril de 2020, Cristóbal Ramon Castillo Saavedra en compañía de al menos otros dos sujetos no identificados, llegaron a bordo del vehículo marca Toyota modelo Urban de color blanco, placa patente única CWZG96, al domicilio correspondiente a la parcela sin número, kilómetro 7, en el sector Luigi Balboa, de la comuna de San Rafael, lugar al que ingresaron por la ventana de uno de los dormitorios, sustrayendo desde el interior diversas especies, tales como botellas de licor, televisores, una caja fuerte, herramientas eléctricas, siendo sorprendidos por los residentes del lugar Sebastián Sánchez Abarca y Millaray Opazo Campos, a quienes apuntaron con lo que parecía ser armas de fuego, golpeando Castillo Saavedra a Opazo Campos al requerirle la entrega de dinero, para posteriormente darse a la fuga con las especies en su poder a bordo del vehículo antes mencionado, trasladándose estos sujetos hasta Villa Los Castaños, calle 7 sur A, 32 y 33 oriente N° 3367 de la comuna de Talca, lugar donde dejaron parte de lo sustraído. Posteriormente, alrededor de las 9.30 horas de ese mismo día, funcionarios de carabineros fueron alertados de la presencia del vehículo ya singularizado, logrando ubicarlo circulando por calle 8 sur con 32 oriente de esta comuna, comenzando su persecución que culminó en la calle 21 oriente con ruta 5 sur, lugar en que el vehículo

quedó detenido producto de una maniobra de viraje, arrojando su conductor Cristóbal Castillo Saavedra, desde el interior del móvil, una pistola a fogueo marca Braun, modelo F92 de calibre 9 mm modificada y adaptada al calibre .380, apta para efectuar disparos, no contando éste con autorización para el porte de armas de fuego, siendo detenido en el lugar, junto a Jean Franco Ávila Alegría, quien se encontraba sentado al interior del móvil, específicamente en el habitáculo del copiloto. Al registro de dicho automóvil se encontró, entre otras especies, herramientas de uso manual tales como un diablo, un combo, destornillador, alicates, un napoleón y tres candados con corte en su arco; asimismo, una bolsa negra contenedora de una sustancia vegetal con las características propias de cannabis sativa”.

DÉCIMO: De la Valoración de los medios de prueba. Que, para dar por establecidos los presupuestos de hecho consignados en el motivo anterior, el tribunal analizó la prueba vertida durante la audiencia con libertad y sin más limitación que el de no contradecir los principios de la lógica, las máximas de la experiencia y los conocimientos científicamente afianzados, conforme a la regla contenida en el artículo 297 del Código Procesal Penal.

En tal sentido el conjunto de la prueba incorporada al juicio por el Ministerio Público, ilustró a este Tribunal a cabalidad respecto del día y hora de ocurrencia de los hechos, encontrándose contestes los testigos de cargo en que el 8 de abril de 2020, entre las 6:00 y 7:00 horas de la mañana, tres sujetos ingresaron al domicilio particular de la familia Opazo Campos, ubicado en el sector Luigi Balboa de la comuna de San Rafael, ingresando a la vivienda por una ventana que comunica a un dormitorio, portando armas, sustrayendo desde el interior especies tales como bebidas alcohólicas, un televisor, herramientas eléctricas y una caja fuerte; que en momentos en que los agentes realizaban estas acciones, despiertan los habitantes del domicilio, entre ellos Sebastián Sánchez Abarca y Millaray Opazo Campos, quienes fueron apuntados con armas, siendo además golpeada la joven por uno de ellos, mientras le requería la entrega de dinero, a quien identificó posteriormente, correspondiendo a Cristóbal Castillo Saavedra. Además, en el domicilio había otra mujer adulta y tres menores de edad. Posteriormente, los sujetos huyen a bordo de un vehículo blanco PPU CWZG26, encontrándose en la ruta con, a lo menos, Jesús Opazo Campos en compañía de Nicolás Agurto Peña, quienes venían en ayuda de los afectados, iniciando su

persecución discreta y a distancia, observando cuando el vehículo se detiene en Villa Los Castaños, calle 7 sur A, 32 y 33 oriente N° 3367 de la comuna de Talca, lugar en que los sujetos trasladan las especies sustraídas, dirigiéndose Jesús Opazo a la tenencia Carlos Trupp a informar lo acontecido, con lo cual personal policial concurre al último domicilio indicado, arribando alrededor de las 9:30 horas, cuando los agentes habían abandonado el lugar, llegando posteriormente la propietaria María José Campos Gutiérrez, verificando en el interior de dicho inmueble parte de las especies sustraídas. Asimismo, que mientras los funcionarios de carabineros realizaban diligencias en aquel domicilio, Nicolás Agurto informa que avistó el vehículo involucrado en el robo, saliendo los funcionarios de carabineros Richard Alarcón Chamorro y Danilo Silva Acuña en su búsqueda, encontrándolos en las cercanías, específicamente en calle 8 sur con 32 oriente, comenzando su persecución hasta llegar a calle 21 oriente con acceso a ruta 5 sur, lugar en que el vehículo queda impedido de continuar la circulación por una maniobra de viraje abrupta, momento en que el conductor Cristóbal Castillo Saavedra, arroja desde la puerta del piloto, el arma de fuego a fogueo, marca Blow modelo F92 calibre 9 mm, siendo detenido en compañía de Franco Ávila Alegría, realizándose por funcionarios de LABOCAR la pericia del sitio del suceso y luego, del arma aludida.

En efecto, los testigos **Millaray Opazo Campos y Sebastián Sánchez Abarca** describieron detalladamente lo vivido el 8 de abril de 2020 cuando ambos se encontraban en el domicilio de los padres de la mencionada, en el sector Luigi Balboa, Alto Pangué, kilómetro 7 de la comuna de San Rafael, narrando de manera precisa y consistente que se trataba de 3 sujetos, la interacción que mantuvieron con éstos, las especies sustraídas, su huida a bordo de un automóvil blanco marca Toyota; que Millaray avisa lo que está ocurriendo a su familia, padres y hermanos, que se encontraba trabajando en el Parque Industrial de Talca, quienes se dirigen al lugar, encontrándose en el camino Jesús Opazo acompañado, a lo menos, con Nicolás Agurto, con el automóvil en que circulaban los agentes. La testigo Millaray Opazo señala que logró apreciar al individuo que le apuntó con un arma, la golpeó exigiéndole dinero, el que vestía un polerón marca Puma, de contextura gruesa, alto y ojos claros, a quien luego reconoce ante carabineros, como asimismo en el juicio oral, correspondiendo a Cristóbal Castillo Saavedra; en tanto que el testigo Sánchez Abarca si bien señaló que no se sintió capaz de hacer un reconocimiento ante carabineros,

al ver al detenido Castillo Saavedra logró identificarlo por su vestimenta. Ello en concordancia con lo expresado por el propio acusado antes indicado, quien reconoce su ingreso a la vivienda mencionada, en compañía de otros dos sujetos, la sustracción de especies y la huida a bordo del vehículo Toyota PPU CWZG96, con las especies en su poder.

Luego, el funcionario **José Eleodoro López López** describe el procedimiento contenido en el parte número 689 de la tenencia Carlos Trupp, lugar en que se entrevistó con Jesús Opazo Campos, quien le narró lo vivenciado, que persiguió a los hechores hasta el domicilio ubicado en calle 7 sur A con 33 oriente C, villa Los Castaños de Talca, lugar al que éstos trasladaban las especies robadas, concurriendo dicho funcionario al lugar, en que ya no estaba el vehículo ni sus ocupantes, no lográndose una entrada y registro voluntario por la ausencia de moradores, obrando mediante una orden de entrada y registro concedida por el Juez de Garantía, momentos en que arriba al domicilio su propietaria María José Campos Gutiérrez, quien identifica las especies que no son de su propiedad. Este funcionario expone que le tomó declaración a la aludida Campos Gutiérrez y participó en la toma de declaración de Nicolás Agurto Peña, quien acompañaba a Jesús Opazo en la persecución del vehículo en que se trasladaban los hechores y que posteriormente visualizó dicho automóvil circulando en las proximidades de la vivienda inspeccionada, avisando a Jesús Opazo quien se lo informó a carabineros. Lo que es concordante con lo manifestado por el propio funcionario quien señaló que mientras se realizaban diligencias en el domicilio perteneciente a doña María José Campos Gutiérrez escuchó por radio que funcionarios que cooperaban en la búsqueda del automóvil blanco Toyota, salieron en su persecución, logrando la detención en calle 21 oriente con ruta 5 sur, escuchando que mantenían un arma de fuego. Lo anterior se encuentra ratificado por la testigo **María José Campos Gutiérrez**, quien en juicio declaró ser la propietaria de la vivienda antes aludida ubicada en Villa Los Castaños de Talca, la que se encontraba deshabitada a la fecha de los hechos, que fue alertada por vecinos de la presencia de carabineros en el lugar, concurriendo hasta allá, consultándoles lo ocurrido, siendo informada del ingreso de jóvenes al domicilio en cuyo interior habrían dejado especies robadas, por lo que ella autorizó la entrada a la vivienda, reconociendo las especies que eran de su propiedad y las que no lo eran. Concatenado con lo anterior, se agrega la declaración contestes de los

funcionarios aprehensores **Richard Alarcón Chamorro y Danilo Silva Acuña** quienes manifiestan que reciben la alerta de la visualización del automóvil, saliendo en su búsqueda, ubicándolo en calle 8 sur con 32 oriente, junto a un semáforo en rojo y que, al solicitarles la detención, los individuos emprenden la huida por distintas avenidas, pasando por población San Luis, Santa Marta, Cooperativa Lircay, panamericana sur en dirección al norte, accediendo a la ruta 5 sur, continuando la persecución hasta 21 oriente con acceso a la ruta 5 sur, lugar en que el vehículo se detiene a consecuencia de una maniobra sorpresiva de viraje, intentando el piloto retomar la marcha y haciendo caso omiso a la orden de bajar del automóvil, manipula un arma tipo pistola o la ubica entre sus manos, por lo que el capitán Silva dispara su arma de servicio, con lo cual el conductor abre la puerta y lanza su arma a un costado, procediéndose a su detención y a la de su acompañante Jean Franco Ávila Alegría.

Las características del sitio del suceso correspondiente al lugar de la detención, así como del vehículo ya aludido, ubicación de éste, las especies encontradas en su interior y el arma incautada, fueron acreditadas con el mérito del informe pericial de sitio del suceso número 185-2020 expuesto en juicio por el perito **Felipe Esteban Mellado Pérez**, quien describió el set de 34 fotografías del automóvil, de las herramientas -destornillador, diablo, combo, alicates, napoleón- ubicadas en el cubre tapiz del costado derecho trasero del automóvil, así como tres candados, dos con su arco cortado y uno sin su arco, ubicados bajo el asiento del copiloto, identificando dichas especies que le fueron exhibidas al ser incorporadas como evidencia al juicio.

Luego, la acreditación de las características del arma incautada, así como su aptitud para el disparo, se estableció con el mérito del **informe pericial balístico N° 185-01-2020**, elaborado y reproducido en juicio por el perito Fermín Eduardo Riquelme Arias, quien describió el elemento peritado como una pistola de fogueo modificada marca Blow modelo F92 calibre 9 mm fogueo, sin su cargador, adaptada al calibre .380 auto, que le fuera remitida con cadena de custodia NUE 3092774, concluyendo que es apta para el disparo, pues fue modificada en su cañón, quedando adaptada para disparar cartuchos balísticos convencionales calibre .380 auto. Profesional que además reconoció como el **arma de fuego** peritada aquella exhibida e incorporada como evidencia al juicio oral.

La circunstancia de carecer los acusados de permiso de porte o tenencia de armas de fuego se acreditó a través del Oficio N° 1595/17 y hoja anexa de la DGMN, ambas de fecha 23 de abril de 2020, donde se informa que Cristóbal Castillo Saavedra y Jean Franco Ávila Alegría no tienen armas de fuego inscritas a su nombre ni autorización para porte y tenencia de armas de fuego.

Finalmente,, con la declaración de **Millaray Opazo Campos**, quien reconoció a Castillo Saavedra como uno de los sujetos que ingresó a su domicilio, que la golpeó y a quien vio portando un arma, pues la apuntó con ella, unido a lo declarado por los dos funcionarios aprehensores, Sargento 1° **Richard Alarcón Chamorro** y Capitán **Danilo Silva Acuña**, en cuanto a que observan al conductor del vehículo marca Toyota PPU CWZG26, a quien identificaron como Cristóbal Castillo Saavedra, abriendo la puerta del piloto y arrojar el arma, cuestión que fue reconocida por el propio encartado, arma que fue posteriormente rotulada como AF1 y levantada en la ladera junto al mencionado vehículo, según lo explicó el perito **Felipe Esteban Mellado Pérez**, corroborado aquello por la **fotografía 14 y 15** incorporadas al juicio, que grafican el lugar desde donde fue levantada, constituyen un conjunto de antecedentes que, en atención a su multiplicidad, consistencia y concordancia entre sí, permiten establecer que quien portaba el arma de fuego adaptada ya singularizada el día de los hechos, fue Cristóbal Castillo Saavedra, pues fue visualizado con un arma en el momento de perpetrar el robo y violentar a doña Millaray Opazo Campos, siendo visualizado por los funcionarios aprehensores detentando y arrojando desde el vehículo en que huía, la que luego fue levantada y peritada, resultando apta para el disparo y con las características ya expresadas.

Como puede apreciarse, la prueba de cargo se encuentra concatenada y corroborada entre sí, no apreciándose ganancia secundaria alguna en la imputación directa que formula la ofendida Millaray Opazo Campos en la persona de Cristóbal Castillo Saavedra, como tampoco en la apreciación de los dos funcionarios de carabineros que lo visualizan maniobrando o manteniendo el arma entre sus manos, para después arrojarla, en momentos antes de su detención, puesto que se limitaron a informaron al tribunal sobre aquello que percibieron en el ejercicio de sus funciones.

UNDÉCIMO: De la calificación jurídica. Que, los hechos anteriormente descritos, logran tipificar el delito consumado de robo en lugar habitado, previsto y

sancionado en el artículo 440 N° 1 en relación con el artículo 432 del Código Penal, toda vez que se estableció la sustracción de cosas muebles ajenas, con ánimo de lucro y contra la voluntad de su dueño, consistentes en aquellas mencionadas por las víctimas, así como por el propio Castillo Saavedra, desde la casa habitación de la familia Opazo Campos, lugar al que los agentes accedieron por una vía no destinada al efecto, mediante el escalamiento por una ventana que comunica a uno de los dormitorios de la vivienda. Tales hechos a la vez configuran el delito consumado de robo con violencia, previsto y sancionado en el artículo 436 inciso primero, en relación con el artículo 432 y 439 del Código Penal, puesto que el agente, en compañía de otros dos sujetos, logró apropiarse de las especies muebles ajenas, contra la voluntad de su dueño y con ánimo de lucro, mediante vías de hecho, consistentes en exhibición a los habitantes del lugar de lo que aparentaba ser armas de fuego, así como golpes propinados en la persona de Millaray Opazo Campos, logrando de este modo su propósito delictivo, doblegando la voluntad de las víctimas e impidiendo su oposición a que se le quitaran sus bienes.

Encontrándonos ante dos delitos que afectan los mismos bienes jurídicos, verificados en un mismo momento, es que nos encontramos ante un concurso aparente de leyes penales que se soluciona por la vía de la subsunción, de manera que el primero se entiende absorbido por el segundo, por constituir el delito más grave.

El grado de desarrollo del delito se ha considerado consumado, puesto que los bienes singularizados fueron sacados de la esfera de resguardo de su propietario.

Que, asimismo, los hechos referidos son constitutivos del delito de porte ilegal de arma de fuego adaptada, ilícito descrito y sancionado en el artículo 13 de la Ley 17.798 sobre Control de Armas, perpetrado el día 8 de abril de 2020 en la comuna de Talca, desde que se logró acreditar que, en la fecha, lugar y circunstancias indicadas, Cristóbal Castillo Saavedra mantenía consigo una pistola de fogeo modificada marca Blow modelo F92 calibre 9 mm, adaptada y apta para percutir disparos calibre .380, como lo concluyó la respectiva pericia. Por otra parte, se ha acreditado, con el mérito del oficio de la autoridad fiscalizadora competente, que el agente carece de armas inscritas y de todo tipo de permisos.

DUODÉCIMO: De la participación. Que en los hechos antes descritos y calificados precedentemente tuvo participación Cristóbal Ramón Castillo Saavedra en

calidad de autor ejecutor, del artículo 15 N°1 del Código Penal, lo que ha resultado suficientemente acreditado con la prueba de cargo ya descrita.

En efecto, el propio Castillo Saavedra reconoció que el 8 de abril de 2020 ingresó, junto a otros dos sujetos, a una casa en la comuna de San Rafael, a la que accedieron por la ventana de una de sus habitaciones; que observó a tres personas recidentes de dicho domicilio, que sustrajo especies, tales como un televisor, bebidas alcohólicas, herramientas, con las que huyó en el vehículo en que se movilizaban, esto es, un automóvil Toyota blanco PPU CWZG96, que él conducía y que ante la persecución de carabineros huyó, hasta que el vehículo quedó detenido, momento en el que arroja el arma de fuego por la ventana del automóvil. Esta declaración, es concordante con lo aseverado por los testigos presenciales **Sebastián Antonio Sánchez Abarca y Millaray Valeska Opazo Campos**, ambos habitantes del domicilio afectado, quienes interactuaron con los hechores, señalando que eran tres sujetos, que obraron a rostro descubierto, que se movilizaban en un automóvil blanco marca Toyota, el primero señaló que si bien no logró observar con claridad los rostros de los individuos, expresando a carabineros que no se encontraba en condiciones de efectuar un reconocimiento, pudo indicar que uno de ellos “era gordito y vestía un polerón azul”, a quien reconoció cuando lo vio ya detenido por carabineros ese mismo día, sujeto al que su polola Millaray y su cuñada también reconocieron, de nombre Cristóbal, quien andaba con arma ese día. Por su parte, Millaray Opazo Campos señaló que este acusado fue uno de los sujetos que la apuntó con un arma y la golpeó, exigiéndole dinero, en momentos en que ella se encontraba en su dormitorio, individuo a quien describió como robusto, alto, de ojos azules, que vestía un polerón marca Puma y a quien luego reconoció ante carabineros, correspondiendo a Cristóbal Castillo Saavedra, sindicándolo también en el juicio oral. Asimismo, concordante con aquello se encuentra la declaración de los funcionarios aprehensores **Danilo Silva Acuña y Richard Alarcón Chamorro**, quienes detuvieron a Castillo Saavedra el mismo 8 de abril de 2020, en circunstancias que huía conduciendo en el vehículo PPU CWZG96, el que, en una abrupta maniobra de viraje, se detiene, quedando impedido de continuar la marcha, momento en que ambos funcionarios observan a Cristóbal Castillo arrojar el arma desde el auto, por la puerta del piloto, la que, de acuerdo a lo informado por el perito del sitio del suceso **Mellado Pérez**, fue rotulada como AF1, fijada fotográficamente, levantada y remitida a peritaje balístico, concluyendo

el perito **Riquelme Arias** que se trata de un arma a fogueo, apta para el disparo, adaptada para ese fin, al alterarse su cañón. Todo lo cual se encuentra en concordancia con el **set de fotografías** incorporado al juicio que ilustra las características del vehículo utilizado por los agentes, su posición final al momento de la detención y la ubicación del arma de fuego que fue arrojada por el acusado. En virtud de ello, a juicio de estos sentenciadores, se encuentra suficientemente acreditada la intervención delictual de Cristóbal Castillo Saavedra en los hechos calificados precedentemente, desvirtuando así la presunción de inocencia que lo ampara.

DÉCIMO TERCERO: Que por el contrario, el conjunto de prueba aportado al juicio oral por la fiscal del Ministerio Público, no permitió derribar la presunción de inocencia del acusado Jean Franco Ávila Alegría, desde que no hubo prueba que lo ubicara en el sitio del suceso consistente en la casa habitación violentada, no siendo reconocido por ninguno de los presentes en dicho lugar, lo que unido al espacio temporal aproximado de dos horas entre la perpetración del robo y su detención al interior del vehículo en que huyeron los ejecutores de aquél, conducido por uno de ellos, hace posible razonablemente entender que Ávila haya subido a tal automóvil con posterioridad al hecho delictivo, no conociendo de la perpetración del mismo ni de las especies que existían en su interior, considerando la escasa distancia entre las calles en que se ubica su domicilio y el lugar en que se inicia la persecución por carabineros, no habiéndosele encontrado especies en su poder provenientes del delito de robo, ni haber sido visualizado manipulando el arma de fuego ya descrita.

Sobre este punto, la prueba aportada por este interviniente en juicio, ratifica la posibilidad de que Ávila no haya intervenido en hecho delictual alguno, ya que, no obstante el vínculo de familia y la escasa imparcialidad que se ha de esperar de sus testigos al tratarse de sus padres, hermano y pareja, ellos comparecieron al juicio aseverando que la noche del 7 a la mañana del 8 de abril de 2020 Jean Franco se mantuvo en su domicilio, lugar desde el cual salió a eso de las 9:00 de la mañana del 8 de abril, en compañía de Cristóbal Castillo, quien lo pasó a buscar en un automóvil, lo que es consistente con lo declarado por el propio encartado Castillo Saavedra al inicio del juicio, resultando, por lo tanto, ser una tesis razonablemente posible.

Finalmente, debemos señalar que no altera lo concluido precedentemente la pericia sociofamiliar incorporado en juicio por la defensa de Ávila Alegría, pues lo informado por el profesional Oscar Fernando San Martín Rodríguez no contribuyó en el arribo de ninguna decisión adoptada respecto de este acusado.

DÉCIMO CUARTO: Que la fiscal acusó además por el delito de porte de elementos conocidamente destinados a cometer el delito de robo, previsto y sancionado en el artículo 445 del Código Penal y, a pesar que en el interior del automóvil fueron encontrados elementos que generalmente se usan para derribar las medidas de seguridad de lugares cerrados, tales como un diablo y un napoleón, junto con candados forzados en su arco, aquel hecho debe entenderse comprendido en la fase de preparación y ejecución del delito de robo acreditado en este juicio, pues se trata de elementos que pudieron emplearse para acceder al inmueble afectado.

Asimismo, debe descartarse la acusación en cuanto a la ejecución de un delito consumado de microtráfico de drogas relativo a cannabis sativa, toda vez que no fue rendida prueba alguna que diera cuenta de la naturaleza precisa de la sustancia vegetal encontrada en el interior del automóvil, no pudiéndose determinar si se trataba de alguna de aquellas reguladas por la Ley 20.000.

DÉCIMO QUINTO: Que, de los hechos establecidos precedentemente, la defensa de Castillo Saavedra discutió solo el porte de arma de fuego adaptada, sin perjuicio de no desconocer este acusado que tomó dicha arma y la lanzó desde el vehículo que condujo, en presencia de carabineros. La prueba incorporada al efecto consistió en la declaración de un antiguo vecino, **Javier Carrasco Sepúlveda**, que nada manifiesta en torno al arma de fuego; su hermano **Carlos Zúñiga Saavedra**, quien se avocó a declarar ser el dueño del vehículo Toyota Urban PPU CWZG96, que las herramientas encontradas en su interior eran de su propiedad las que utilizaba en su trabajo de reparación de vehículos, que se apersonó en la tenencia Carlos Trupp observando su vehículo y a su hermano Cristóbal detenido, que posteriormente éste lo llamó desde la cárcel reconociéndole su participación en el robo, sin embargo este testigo nada manifiesta respecto del delito de porte de arma de fuego adaptada atribuido a su familiar. Finalmente, compareció como testigo quien era la polola de Castillo Saavedra a la fecha de los hechos, doña **Elizabeth Tamara Lazo Millacheo**, quien, sobre este punto, señala que nunca vio a su pareja con armas y que éste le contó que la incautada

en estos antecedentes era de propiedad de Jean Franco, que se la lanza, arrojándola él por la ventana del vehículo; ésta que es la tesis sostenida por el acusado al declarar en juicio, no tiene correlato en medio de prueba objetivo alguno incorporado en juicio, por el contrario, se encuentra desvirtuado con los asertos de Millaray Opazo Campos quien identifica a Cristóbal como quien le apuntó con un arma y la golpeó requiriéndole la entrega de dinero, al interior del que era su domicilio.

La alegación esgrimida por el Sr. defensor González Morales, en orden a que el vehículo al tener sus vidrios polarizados no permitiría visualizar lo que acontece en su interior a los funcionarios aprehensores, no tiene sustento sino en las fotografías de dicho móvil descritas por el perito Mellado Pérez, en cuanto aseveró que efectivamente todos los vidrios del automóvil eran polarizados salvo el parabrisas, sin indicar el porcentaje de visualización que permite dicha característica de las ventanas del móvil, lo que no es prueba suficiente para desvirtuar lo aseverado categóricamente por los funcionarios Alarcón Chamorro y Silva Acuña, en cuanto a que el acusado Castillo Saavedra tomó el arma en sus manos y la lanzó fuera del vehículo, puesto que es sabido que nuestra legislación impide la plena polarización, siendo lo habitual un parcial o de fábrica, que permita la visualización hacia su interior, tal como lo dispone el artículo 75 de la Ley 18.290 del Tránsito, unido a que en la especie no se incorporó prueba alguna que ilustre al Tribunal, sobre la visión que permite el polarizado de los vidrios de este automóvil Toyota Urban, de la que sea posible desvirtuar los asertos de dos carabineros que entregaron un relato consistente, sin elementos que resten objetividad e imparcialidad a sus aseveraciones.

DÉCIMO SEXTO: Del debate de circunstancias ajenas al hecho punible y demás factores relevantes para la determinación y cumplimiento de la pena.

Que **el Ministerio Público**, señala que se limitará a solicitar la imposición de las penas pedidas en la acusación, por el robo 7 años presidio mayor grado mínimo, con sus accesorias y para el porte de armas 3 años y un día, con cumplimiento efectivo por la naturaleza de la pena. No corresponde aplicar una pena inferior por el delito de robo, en consideración a los bienes jurídicos afectados, el uso de arma de fuego, siendo las víctimas tres adultos y tres niños, quienes vieron en riesgo su vida y su integridad; por lo que solicita

7 años de presidio, lo que le parece acorde a la naturaleza del delito. Para el porte de arma de fuego adaptada, pide que se le imponga la pena de 3 años y 1 día.

Por su parte, el **defensor Sr. Mauricio González Morales** incorporó el extracto de filiación y antecedentes del acusado Castillo Saavedra, sin anotaciones en el registro general de condenas ni en el registro especial por actos de violencia intrafamiliar. Incorpora, asimismo, el certificado de inscripción y anotaciones vigentes en el Registro de Vehículos Motorizados del Servicio de Registro Civil e Identificación, inscripción CWZG.26-k, tipo de vehículo automóvil, año 2011, marca Toyota, modelo Urban Cruiser 1.3, color blanco, datos del propietario Inés Nathalie Espinoza Luengo, fecha de adquisición 26-09-2016.

Hace presente la no concurrencia de circunstancias agravantes de responsabilidad penal, que para el robo concurre a favor de su representado las minorantes del artículo 11 N° 6 y 11 N° 9 del Código Penal, por la declaración que prestó al inicio del juicio, el contenido y oportunidad en que se entrega la declaración no solo ayuda a determinar su propia participación en el robo, permite liberar prueba de su autoría al persecutor, contribuye al veredicto de inocencia del coimputado, porque podría haber señalado que Jean Franco participó, sin embargo no lo involucra porque simplemente no participó. En este caso por el marco rígido de la pena, pide se le imponga 5 años y 1 día de presidio mayor en su grado máximo, por la extensión menor del mal causado en cuanto a lo material. Para el delito de porte de arma adaptada, solicita asimismo se reconozca los atenuantes de los numerales 6 y 9 del artículo 11 ya citado, y por el marco rígido de la pena, pide se le imponga 3 años y 1 día, sin pena sustitutiva. Solicita que no se haga lugar al comiso del vehículo incautado porque no se dan los presupuestos del 31 del Código Penal, legalmente según el documento el vehículo está inscrito a nombre de un tercero no formalizado y bajo la posesión de Carlos Zúñiga, que no es responsable de los hechos, a quien Cristóbal Castillo sacó el auto, sin su consentimiento expreso ni tácito, resultando por tanto improcedente el comiso de dicha especie. Finaliza solicitando se le libere a su representado del pago de las costas de la causa, en atención a lo dispuesto en el artículo 47 del Código Procesal Penal.

DÉCIMO SÉPTIMO: De las circunstancias modificatorias de responsabilidad penal. Que, a criterio de estos sentenciadores, favorece a Cristóbal Castillo Saavedra la

minorante de irreproachable conducta anterior, prevista en el **numeral 6 del artículo 11** del Código Penal, por no registrar anotaciones prontuariales a la fecha de los hechos, en el extracto de filiación y antecedentes incorporado al efecto. Le favorece, asimismo, la circunstancia atenuante de colaboración sustancial en el esclarecimiento de los hechos, establecida en el **artículo 11 N° 9** del cuerpo de normas ya citado; ello, por cuanto al declarar al inicio del juicio, reconoció su participación en el robo con violencia en el hogar de la familia Opazo Campos, ubicado en la comuna de San Rafael, en compañía de otros dos sujetos, el vehículo en que se trasladaron al lugar y en el que huyeron, las especies sustraídas, la no participación en el hecho del coacusado Ávila Alegría, todo lo cual permitió a estos jueces despejar toda duda en cuanto a la autoría del delito aludido. Respecto del porte de arma de fuego adaptada, si bien el acusado con su declaración intentó deslindar responsabilidad en la persona de Jean Franco Ávila Alegría, no desconoció que fue él quien condujo en todo momento el vehículo Toyota Urban Cruiser PPU CWZG 26 y que arrojó el arma desde el interior de dicho móvil ante la presencia policial, corroborando por tanto el núcleo de esta imputación. Así entonces, con sus asertos Castillo Saavedra no solo contribuyó en el asentamiento de los hechos, sino que su intervención resultó esencial puesto que ha corroborado lo manifestado por los testigos de cargo, ubicándose en los sitios del suceso, realizando las acciones que le fueron imputadas y liberando con su relato de toda responsabilidad en el delito de robo, al coimputado en estos antecedentes.

DÉCIMO OCTAVO: De la determinación de pena. Que el artículo 436 del Código Penal sanciona el delito de robo con violencia, con la pena de presidio mayor en sus grados mínimo a máximo, cualquiera que sea el valor de las especies sustraídas. Luego el artículo 449 del mismo cuerpo de normas contempla las reglas de determinación de pena de estos delitos, debiendo seguir en este caso, la primera de ellas, según la cual: “dentro del límite de grado o grados señalados por la ley como pena al delito, el tribunal determinará la cuantía de la pena en atención al número y entidad de las circunstancias atenuantes y agravantes concurrentes, así como a la mayor o menor extensión del mal causado, fundamentándolo en su sentencia”. Así entonces, se debe atender por un lado a la extensión del mal causado en las personas de la víctima, en este caso, tres adultos y tres niños que se encontraban durmiendo en su domicilio, que despiertan abruptamente y se encuentran con los hechores, quienes obraron exhibiendo armas y con agresividad, daño inmaterial que, por

tanto, exceda a aquel inherente a la consumación del delito, y por otra a la concurrencia de dos circunstancias modificatorias atenuante de responsabilidad penal, la irreprochable conducta anterior del encartado y la colaboración sustancial en el esclarecimiento de los hechos. De esta manera, no obstante la mayor extensión del mal causado, considerando el número y entidad de las atenuantes, en virtud del principio de proporcionalidad de la pena y a los fines de ésta, la que deberá ser en todo caso de cumplimiento efectivo, es que se le impondrá en el límite inferior del mínimo.

Que el artículo 13 de la Ley 17.798 sanciona la tenencia ilegal de arma de fuego adaptada, con presidio menor en su grado máximo a presidio mayor en su grado mínimo. Luego, el artículo 17B de la misma Ley, en su inciso segundo, establece la forma de determinar la pena, indicando que el tribunal no tomará en consideración lo dispuesto en los artículos 65 a 69 del Código Penal y, en su lugar, determinará su cuantía dentro de los límites de cada pena señalada por la ley al delito, en atención al número y entidad de circunstancias atenuantes y agravantes, y a la mayor o menor extensión del mal producido por el delito. En consecuencia, el tribunal no podrá imponer una pena que sea mayor o menor a la señalada por la ley, salvo las excepciones que la misma norma contempla y que no concurren en la especie. De esta manera, favoreciendo al acusado dos circunstancias minorantes de responsabilidad penal y no habiéndose percutado disparo alguno con el arma de fuego, de acuerdo a la prueba de cargo rendida en juicio, unido a los motivos ya expresados para la determinación de la pena precedente, es que se le impondrá en este caso en el límite inferior del mínimo.

DÉCIMO NOVENO: De los abonos. Que, tal como consta en el apartado sexto del respectivo auto de apertura, Cristóbal Castillo Saavedra fue detenido el día 8 de abril de 2020, decretándose su prisión preventiva con esa misma fecha, medida cautelar que se ha mantenido ininterrumpida hasta hoy. Computa, por tanto, un total de 822 días de privación de libertad con motivo de estos antecedentes, que deberán ser abonados al cumplimiento de la pena corporal impuesta, como lo dispone el artículo 348 inciso segundo, del Código Procesal Penal.

VIGÉSIMO: De las penas sustitutivas. Que Castillo Saavedra no tiene derecho a pena sustitutiva de la Ley 18.216, en consideración al quantum total de pena corporal que

deberá observar, encontrándose además excluido de su aplicación, el delito del artículo 13 de la Ley 17.798, conforme al artículo 1 de la citada ley.

VIGÉSIMO PRIMERO: Del comiso. Que conforme a lo dispuesto en el artículo 15 de la Ley 17.798, se impondrá en la especie la pena de comiso de la pistola de fogeo marca Blow modelo F92 calibre 9 mm fogeo, sin su cargador, adaptada al calibre .380.

Respecto del vehículo tipo automóvil marca Toyota modelo Urban Cruiser, PPU CWZG 26, al figurar inscrito en el Registro Nacional de Vehículos Motorizados a nombre de Inés Nathalie Espinoza Luengo, quien es una persona completamente ajena a la presente causa, en virtud de lo dispuesto en el artículo 31 del Código Penal, se excluirá dicha especie de la pena de comiso.

VIGÉSIMO SEGUNDO: De las costas. Que, teniendo en consideración que Castillo Saavedra fue absuelto de dos de los delitos que se le atribuyeron y en atención, además, a que la pena que se impondrá será de cumplimiento efectivo, este tribunal lo liberará del pago de las costas.

Por estas consideraciones y lo dispuesto en los artículos 1, 7, 11 N° 6, 11 N° 9, 14 N° 1, 15 N° 1, 18, 21, 24, 29, 50, 432, 436, 440 N° 1, 445, 449, todos del Código Penal; artículos 45, 46, 47, 295, 296, 297, 329, 333, 340, 341, 342, 343, 344, 346 y 348 del Código Procesal Penal; artículo 3 y 13 de la Ley N° 17.798, Ley 20.000, se declara:

I.- Que se absuelve a **Jean Franco Ávila Alegría** de la acusación fiscal dirigida en su contra, que lo suponía autor de los delitos consumados de robo en lugar habitado en concurso con el delito de robo con intimidación, porte ilegal de arma de fuego adaptada, porte de elementos conocidamente destinados a cometer el delito de robo y microtráfico de drogas relativa a cannabis sativa, perpetrados en la jurisdicción de este Tribunal el 8 de abril de 2020.

II.- Que se absuelve a **Cristóbal Ramón Castillo Saavedra** de la acusación dirigida en su contra, que lo suponía autor del delito consumado de microtráfico de drogas relativo a cannabis sativa y porte de elementos conocidamente destinados a cometer el delito de robo, ambos supuestamente perpetrados en la comuna de Talca el 8 de abril de 2020.

III.- Que se condena a **Cristóbal Ramón Castillo Saavedra**, como autor del delito consumado de robo con violencia, previsto y sancionado en el artículo 436 inciso 1° en

relación al artículo 432 del Código Penal, perpetrado en la comuna de San Rafael, el día 8 de abril de 2020 a la pena CINCO AÑOS Y UN DÍA de presidio mayor en su grado mínimo, a la pena accesoria de inhabilitación absoluta perpetua para cargos y oficios públicos y derechos políticos, y a la inhabilitación absoluta para profesiones titulares mientras dure la condena.

IV.- Que se condena **Cristóbal Ramón Castillo Saavedra**, en calidad de AUTOR del delito consumado de porte ilegal de arma de fuego adaptada, previsto y sancionado en el artículo 13 de la Ley N°17.798 de Control de Armas y Explosivos, perpetrado en esta comuna, el 8 de abril de 2020, a la pena de TRES AÑOS Y UN DÍA de presidio menor en su grado máximo, y las accesorias de inhabilitación absoluta perpetua para derechos políticos y de inhabilitación absoluta para cargos y oficios públicos durante el tiempo de la condena.

V.- Que, debiendo el sentenciado dar cumplimiento efectivo a las penas corporales impuestas, lo hará en el Centro de Cumplimiento Penitenciario que determine Gendarmería de Chile, debiendo contabilizarse su ejecución ininterrumpidamente desde el día 8 de abril de 2020, fecha a partir de la cual se encuentra privado de libertad en virtud de su detención y posterior prisión preventiva, abonándose, por tanto, el tiempo intermedio, que asciende a esta fecha a ochocientos veintidós (822) días.

IV.- Que se decreta el comiso de la pistola de fogeo marca Blow modelo F 92 calibre 9 mm fogeo, sin su cargador, adaptada al calibre .380, NUE 3092774, ordenándose expresamente su destrucción, a cargo de la Fiscalía local de Talca.

V.- Que se exime al sentenciado del pago de las costas.

Regístrese y comuníquese en su oportunidad al Juzgado de Garantía competente para su cumplimiento de conformidad con lo dispuesto en el artículo 468 del Código Procesal Penal en relación con el artículo 113 del Código Orgánico del Tribunales.

Devuélvanse a los intervinientes, las evidencias y documentos incorporados como prueba al juicio.

Sentencia redactada por la magistrada doña Carolina Ivonne Saavedra Morales.

RIT: 229-2020

RUC: 2000364008-7

Pronunciado por los jueces de la primera sala de este Tribunal de Juicio Oral en lo penal de Talca doña Gretchen Demandes Wolf quien presidió la audiencia, don Luis Marcelo Sumonte Rojas, y doña Carolina Ivonne Saavedra Morales.